

LIBRO DE ALABANZAS

*Cantad a Jehová cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.*

Salmo 98, 1a

*La palabra de Cristo more en
abundancia en vosotros, enseñándoos
y exhortándoos unos a otros en toda
sabiduría, cantando con gracia en
vuestros corazones al Señor con
salmos e himnos y cánticos
espirituales.*

Col. 3, 16

LIBRO DE ALABANZAS

Prueba de versificación de algunos salmos
siguiendo las melodías del
Salterio de Ginebra (Siglo XVI)

Segunda edición aumentada

1982

Fundación Editorial de Literatura Reformada
(FELiRe)

FUNDACIÓN EDITORIAL DE LITERATURA REFORMADA
STICHTING UITGAVE REFORMATISCHE BOEKEN
Apartado 1053 - 2280 CB Rijswijk (Z.H.) - Países Bajos

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Al poner en manos de los cristianos reformados este LIBRO DE ALABANZAS, queremos hacerles partícipes de los sentimientos que en esta ocasión les embargan a sus editores.

En primer lugar, reconocemos la mano providente del SEÑOR al guiar a buen puerto los deseos que Él puso en nuestro corazón: ¡Que Su pueblo le pueda alabar cantando acerca de Sus promesas, bendiciones y juicios revelados en los salmos!

En segundo lugar, damos gracias al SEÑOR porque, para una empresa tan grande y hermosa, hizo encontrarnos con hermanos competentes y nos dio los medios necesarios para que este LIBRO DE ALABANZAS, aparecido por primera vez en 1967, pueda reeditarse ahora corregido y aumentado. Corregido, pues se han subsanado deficiencias y se han completado las versificaciones de los salmos 33 y 68; y aumentado, pues de aquellos primeros 19 salmos metrificados, hemos pasado a 42 en esta segunda edición.

Terminamos con una súplica y un deseo. Rogamos al SEÑOR, nuestro Dios y Padre celestial, que quiera seguir bendiciendo como hasta el presente esta obra que nos ha encomendado, ¡para honra y gloria de Su santo Nombre! Y deseamos que todos los creyentes en Cristo, particular y congregacionalmente, se unan a nosotros en espíritu y en verdad cuando hagan uso de este LIBRO DE ALABANZAS.

Primavera 1982

PRÓLOGO

El pueblo de Dios tuvo desde los tiempos más antiguos particular amor a los salmos. Fueron siempre de valor inapreciable en la comunicación del Señor con su pueblo. ¿Podría calcularse el número de los hijos de Dios que expresaron al Señor sus necesidades con las palabras de David y los salmistas; cuántas veces el Señor todopoderoso y lleno de misericordia escuchó estos ruegos, y las veces que con los salmos le alabó la Iglesia en el Antiguo y Nuevo Testamento y se gozó en Él con la alegría que procede del Espíritu Santo?

La Iglesia canta alabanzas al Señor en los salmos de muy diversas maneras. Unas veces clama desde el abismo del pecado y la miseria, y le alaba por la gracia y la salvación recibida de su poderosa mano. Otras veces pide justicia y venganza contra los enemigos que la oprimen. O bien muestra su gozo y su júbilo por el dulce reinado de su Dios, cuya gloria culminó en Cristo. No hay libro en el que se encierre tanta riqueza espiritual como el de los salmos; ni libro que refleje tan acabadamente los diversos estados de ánimo del hombre: angustia, dolor, tristeza, alegría, alabanza, bendición...

Es el libro por el que el Espíritu Santo, que inspiró a los hombres de Dios, mostró cómo debía Su pueblo dirigirse a Él en acción de gracias y en oración. Libro en el que el mismo Dios enseña a cantar a Su pueblo de manera que su boca esté llena de Su alabanza.

Es una gran satisfacción poder ofrecer a las iglesias del Señor de habla española esta colección de salmos puestos en verso y con música, y con ello brindarles la oportunidad de leerlos y cantarlos en reuniones y cultos. Así unirán sus voces al gran coro de las iglesias de la Reforma que desde el siglo XVI adoptaron como suyas las palabras del salmista para la oración y la alabanza.

Esta es sólo una pequeña colección, en la que provisionalmente se ofrecen 19 salmos versificados, 17 completos y 2 en parte. Son pocos, pero suficientes (si se cantan con el corazón elevado hacia Dios por la fe) para conmover y despertar un fervor insospechado.

Agustín experimentó el canto de los salmos como uno de los mejores medios de consuelo y estímulo.¹⁾ Juan Calvino, el reformador de Ginebra, también lo juzgaba uno de los factores de mayor importancia en la vida de los creyentes para desper-

tar los corazones a una oración continua y ardiente.²⁾

Efectivamente, las iglesias de la Reforma, con el Salterio que apareció en el siglo XVI bajo la dirección de Calvino, clamó fervorosa y eficazmente al Señor. Le presentó su angustia cuando tantos de sus miembros eran arrojados a las cárceles, llevados a la hoguera y perseguidos hasta la muerte por su fe. Ellas pidieron al Señor justicia contra los perseguidores de la Iglesia como lo hacía la viuda de la parábola contra sus enemigos al juez injusto (Lc. 18,1-8).

Que el Espíritu Santo conduzca al pueblo de Dios a invocarle y alabarle de todo corazón con las palabras de los salmos, y así también en nuestro tiempo se renueve en la Iglesia una vigorosa vida de fe. Quiera Él hacerlo también entre los pueblos de habla española por medio de este salterio.

Hay un abismo entre el canto de los salmos hecho por la Iglesia movida de esta fe viva, y el uso que de ellos hacían los perseguidores del pueblo de Dios repitiéndolos con su boca para dar gracias por el exterminio de los que llamaban “herejes”. No es posible en esta breve introducción hacer una amplia exposición histórica del empleo de los salmos versificados, pero sí podemos aludir a algunos momentos de su historia.

Según datos existentes, los mártires españoles de Valladolid y de Sevilla, en 1559 y 1560, se dirigían hacia el lugar de los autos de fe cantando salmos.³⁾ Entre ellos el salmo 109, con el que los perseguidos ponían en manos del Supremo Juez la injusticia que padecían, para que Él pronunciara sentencia justa en el día del juicio. No tomaron la venganza por su mano, sino que hicieron como el Salvador “quien – según nos dice el apóstol Pedro – cuando le maldecían, no respondía con maldición, cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente” (1 Pe. 2, 23).

No sabemos, con todo, si los salmos que cantaron estos cristianos evangélicos de Valladolid y Sevilla, estaban puestos en verso. Es posible que ya conociesen algunos de la colección de Ginebra, pues Calvino había editado ya en 1539 en Estrasburgo su primera colección, que después se difundió en Ginebra. Sin embargo, hasta el momento, no se sabe si en estos años, por medio de la relación con españoles en dicha capital, fueron introducidos y empleados en España cantos de esta colección.

La primera colección de Calvino, reunida en Estrasburgo, comprendía 19 salmos, el canto de Simeón, los Diez Mandamientos y el Símbolo Apostólico, todos ellos en verso. Llevaba el siguiente título:

AULCUNS PSEAULMES ET CANTIQUES
MYS EN CHANT
A Strasburg
1539

Se cerraba el librito con estas palabras:

Cantaré salmos y cantos
al único Dios, mientras viva.
A Dios sea dado todo honor y gloria.

Ya en 1536 Calvino había expuesto su deseo de que se cantasen los Salmos en las reuniones públicas de la Congregación. En los “Artículos sobre la orientación del culto público” que fueron establecidos en Ginebra el 16 de enero de 1537, leemos: “El segundo punto se refiere a los Salmos. Deseamos que se canten en la iglesia, según el ejemplo de la Iglesia primitiva y el mismo testimonio del apóstol Pablo, quien nos dice que se debe cantar en las reuniones con la boca y el corazón. No nos daremos cuenta del provecho y edificación que esto supone hasta que lo hayamos experimentado. Pues, a decir verdad, tal como hacemos ahora los cultos, las oraciones de los fieles resultan tan frías que deberían producirnos rubor o vergüenza. Los Salmos nos impulsarán a levantar nuestro corazón a Dios, y despertarán poderosamente nuestro fervor para invocarle y ensalzar su Nombre con toda clase de alabanzas. Además caeremos en la cuenta de cuánto bien y consuelo han privado a la iglesia el papa y los suyos al dedicar los Salmos, que son cantos espirituales, a una mera musitación entre ellos de forma ininteligible”.⁴⁾

Cuando más tarde Calvino amplió esta primera colección consideró conveniente añadir cierto número de otros cantos ya existentes, pero se mantuvo fiel a su principio: primero los salmos. Él mismo reconoce haber llegado a la conclusión de que ningún canto puede compararse a los salmos.

Bruguier se expresó de la siguiente manera: “Hay dos clases de cantos espirituales: los inspirados por el Espíritu Santo como son los de David y otros profetas, y los que están compuestos por personas piadosas como son los himnos de Hilario, de Prudencio y de Ambrosio. Yo no quisiera condenar en absoluto el empleo de los últimos, pero estimo mucho mejor que nos atengamos a los primeros, sobre todo en la iglesia”.⁵⁾

En efecto, los cantos crearon gran confusión en las iglesias. Muchos querían introducir sus propios cantos y su propio estilo, concediéndoles la primacía en detrimento de los

demás. Así se originó una situación que obligó al Concilio de Nicea en el siglo IV a condenar este abuso y decretar que se cantasen y se leyesen en la Iglesia solamente los escritos canónicos de los profetas y de los apóstoles (entre los que se incluían, por tanto, los salmos).

No se crea que, por haber sido cumplidas en Cristo las promesas, la Iglesia del Nuevo Testamento no ha de servirse ya de las palabras de los profetas del Antiguo.

Por el contrario sentirá sumo gusto en emplearlas, pues nada menos que el Espíritu Santo habla de Cristo en ellas maravillosamente. Así la Iglesia en el salmo 23 le alaba como el Buen Pastor; en el salmo 2 como Hijo que corrige a los pueblos; en el salmo 8 como Hijo del hombre que está sentado a la diestra de Dios; en el salmo 72 y 98 como Juez que vendrá a juzgar, etc.

Por eso, ¡cuán valioso y estimable fue el esfuerzo de Juan le Quesne a principios del siglo XVII, cuando los salmos se habían puesto ya en verso en varios idiomas europeos, por adaptarlos también al canto en lengua española! Le Quesne versificó 70 salmos, los Diez Mandamientos y el canto de Simeón, y los editó con el siguiente título:

LOS PSALMOS DE DAVID
Metrificados en lengua Castellana
Por Juan le Quesne
Conforme a la traducción verdadera
d'el texto hebreo

1 Corintios XIII:
Oraré con el espíritu, mas oraré también
con el entendimiento: cantaré con el espíritu,
mas cantaré también con el entendimiento

M.DC.VI

Es probable que Juan le Quesne sea el mismo Juan de Encinas, el más joven de los tres hermanos: Francisco, Jaime y Juan de Encinas. El mayor, Francisco, es conocido por su traducción del Nuevo Testamento editado en Amberes en 1543; Jaime publicó un Catecismo, también en Amberes, en 1541. Juan estaba persuadido de su insuficiencia para este trabajo, pero se puso a ello porque no había otro que lo hiciese. Así escribe en el Prólogo:

“Y considerando cualquier lector que no todos podemos todas las cosas, y que yo he sido el primero, (después de tantos años que han sido en todas las lenguas de la Cristiandad metrificados) que he osado emprender lo que algunos hombres de mucha ciencia y doctrina no quisieron hazer por cosa de mucho trabajo, o no pudieron por cosa muy difícil, cada uno según pienso ligeramente me dará perdón si algo ouiere ignorado.”

No se sabe si estos salmos versificados por Juan le Quesne fueron usados extensamente en España o en Hispanoamérica, y hasta es dudoso que hayan llegado a conocerse. Era pequeño el número de creyentes y grande el poder de la Inquisición que los exterminaba, juntamente con sus libros, donde podía. Por este motivo se dió por desaparecida también esta colección.

Por eso podemos considerar como algo particularmente providencial el hallazgo casi simultáneo en América y Europa de dos ejemplares de “Los Psalmos de David” de Juan le Quesne. En septiembre de 1958 Cecilio McConnell reeditó en Santiago de Chile un ejemplar que había encontrado en la Biblioteca de la Universidad de Princeton en New Jersey (EE.UU.),⁶ y algunos meses más tarde los editores e interesados en esta colección hallaron otro ejemplar en la Biblioteca Nacional de París, probablemente el único en Europa.

El hallazgo de estos libritos en lengua castellana del siglo XVII – sin música – fue como un aldabonazo que despertó el ardiente deseo de proveer a los hermanos españoles de una colección de salmos en español moderno. Esto trajo como resultado una nueva versificación – con música – de la que tenemos el gusto de ofrecerles la primera muestra en este librito.

Los editores cuentan con la benevolencia de los lectores para los fallos y deficiencias que puedan encontrarse en esta primera prueba, debido a la dificultad de la empresa que se propusieron: la exigencia de armonizar con las melodías ya existentes la nueva versificación, que no sólo debería sujetarse estrechamente al texto hebreo y conservar la resonancia bíblica, sino que debería formar un conjunto aceptable también en lo que se refiere al estilo, métrica y acentuación. Con mucho gusto aceptarán toda clase de indicaciones, mejoras, y también versificaciones de salmos que no figuren aún en esta colección, a fin de poder algún día, si Dios quiere, poner a disposi-

ción de todos los hermanos de habla española una colección completa de los 150 salmos.

Las melodías que corresponden a los salmos de la presente colección son las originales de la edición ginebrina, que actualmente se usan en muchos países para el canto de los salmos. Calvino cantó el primer salmo de su colección junto con los exilados franceses que, perseguidos por su fe, se habían visto obligados a huir a Estrasburgo, en la pequeña iglesia de St. Nicolas aux Ondes, a orillas del Rin:

“Dios es nuestro amparo y fortaleza,
nuestro pronto auxilio en las tribulaciones...”

Salmo 46

Deseamos de todo corazón que el Señor de la Iglesia conceda también a los hermanos españoles e hispanoamericanos fortaleza y protección, para que a coro con las congregaciones suyas esparcidas por todas las partes del mundo, eleven su voz a Él en alabanza y oración.

NOTAS

- ¹⁾ Agustín, Confesiones 9, 7.
- ²⁾ J. Calvino, Institución de la Religión Cristiana III, XX, 32.
- ³⁾ Llorente, J. A., Histoire Critique de l'Inquisition d'Espagne. Vol. II, p. 260/1.
- ⁴⁾ Corpus Reformatorum XXXVIII a, Opera omnia Xa p. 12.
- ⁵⁾ Citado por F. Bovet, Histoire du Psautier des églises réformées, Neuchâtêl et Paris 1872, nota 1, p. 209.
- ⁶⁾ Los Psalmos de David, Reimpreso, El Paso, Texas, E.U.A.

EL SALTERIO EN FORMA DEFINITIVA

Calvino, y otros muchos con él, hubieron de esforzarse muchísimo para llegar a obtener una totalidad, generalmente aceptada, de salmos cantables. Y fue finalmente en 1562, en Ginebra (Suiza), cuando se logró un Salterio que obtuvo la aprobación de Calvino, y que en la historia de la Reforma se constituyó en la base para una obra semejante en otros idiomas, entre ellos, en español.

Por esta razón, hemos suprimido la fecha exacta correspondiente a diversos salmos; pero, esto no obstante, hacemos notar que sus melodías corresponden a la versión finalmente aceptada en 1562.

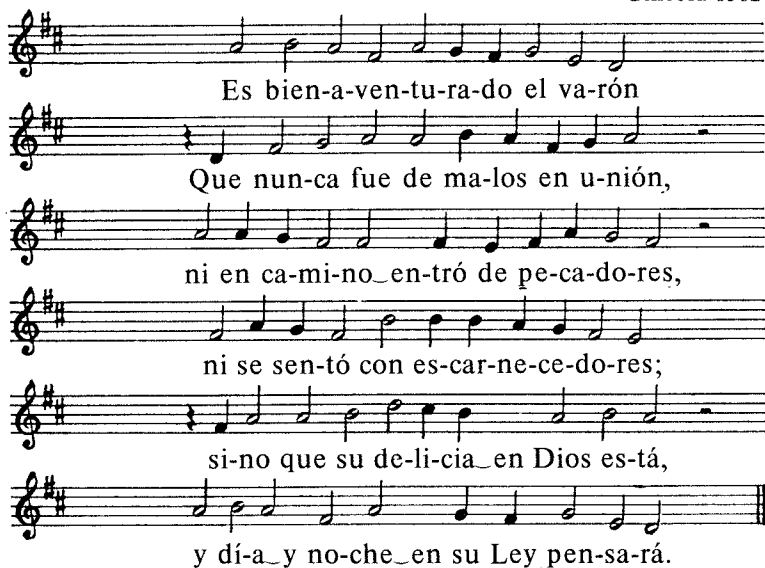
TABLA DE LOS SALMOS METRIFICADOS

Salmo 1	Salmo 77	Salmo 123
Salmo 3	Salmo 79	Salmo 124
Salmo 5	Salmo 80	Salmo 125
Salmo 6	Salmo 81	Salmo 126
Salmo 23	Salmo 82	Salmo 128
Salmo 25	Salmo 84	Salmo 130
Salmo 33	Salmo 91	Salmo 131
Salmo 42	Salmo 98	Salmo 132
Salmo 43	Salmo 100	Salmo 133
Salmo 51	Salmo 101	Salmo 134
Salmo 65	Salmo 117	Salmo 138
Salmo 68	Salmo 119	Salmo 144
Salmo 70	Salmo 121	Salmo 149
Salmo 76	Salmo 122	Salmo 150

El justo, cuyo constante estudio es en la Ley de Dios, será eternamente prosperado. El impio perecerá con todos sus caminos y empresas.

1

Ginebra 1562



Es bien-a-ven-tu-ra-do el va-rón
Que nun-ca fue de ma-los en u-nión,
ni en ca-mi-no en-tró de pe-ca-do-res,
ni se sen-tó con es-car-ne-ce-do-res;
si-no que su de-li-cia en Dios es-tá,
y dí-a y no-che en su Ley pen-sa-rá.

2 Será cual árbol que plantado está
junto a corrientes de aguas y que da
siempre su fruto a su sazón debida
y cuya hoja nunca es abatida;
y todo cuanto emprenda el tal varón
recibirá de Dios la bendición.

3 Mas los malvados se parecerán
al tamo que arrebató el huracán;
no vencerán si a juicio son llamados,
ni con los justos serán congregados
porque conoce al justo Jehová,
mas el malvado al fin se perderá.

3 David acosado de muchos y fuertes enemigos domésticos, se promete en Dios victoria cierta. Es figura del estado de la Iglesia en el mundo, de sus persecuciones, de su confianza y de sus victorias.

Ginebra 1562



¡Ben-di-to Je-ho-vá,
mis ad-ver-sa-rios ya
cre-cie-ron a bun-dan-tes!
Son mu-chos los que ví
al-za-dos con-tra mí
con ges-tos a-rro-gan-tes.
Y mu-chos en ver-dad,
son los que sin pie-dad
con-tra mí van di-cien-do:
que no hay sal-va-ción
ni paz, o re-den-ción,
en Dios ni aun cre-yen-do.

- 2 Mas eres Tú SEÑOR
de mi alrededor
escudo comprobado:
eres mi gloria_y bien
y Tú_eres sólo quien
mi nombre_ha levantado.
Con mi serena voz,
clamé yo fiel a Dios
y Él me_ha respondido
con grande prontitud
desde la_excelsitud
del monte bendecido.
- 3 Tranquilo me tendí,
y muy feliz dormí;
y cuando reposaba
llegué yo_a despertar,
porque_el Dios singular
mi vida sustentaba.
Así nunca jamás
yo temeré, por más
que haya diez millares
de gentes que vendrán
y contra mí pondrán
sus cercos peculiares.
- 4 Levántate, SEÑOR,
acude_en mi favor,
líbrame del impío;
porque tu mano_hirió
la faz del que volvió
su rostro contra_el mío.
Quebraste con poder
los dientes del que_ayer
perverso fue constante.
Oh Dios de salvación,
sea tu bendición
al pueblo triunfante.

- 5 Oración de David contra los impíos, mentirosos, calumniadores homicidas, a los cuales anuncia perdición cierta e ira de Dios. Los píos se gozarán del castigo de los impíos.

Ginebra 1562



Je-ho-vá, es-cu-cha mi sen-ti-da
pa-la-bra y o-ye mi ge-mir.
Pres-ta a-ten-ción a mi de-cir,
pues te_o-ra-ré Rey de mi vi-da,
con voz do-li-da.

- 2 En la mañana incipiente
mi voz, Jehová, percibirás;
y de mañana me tendrás
delante de tu faz presente
pacientemente.
- 3 Que no eres Dios que se complace
en la maldad del pecador;
no morará a tu alrededor
el malo que se satisface
en lo que hace.
- 4 Delante de tus ojos santos,
el insensato no estará,
porque aborreces al que va
iniquidad y mal obrando
y blasfemando.

- 5 A cuantos hablan la mentira
los destruirás en tu furor,
al hombre falso_engañador
y sanguinario con tu ira
pues le_abominas.
- 6 Sólo tu_amor en abundancia
me_hará_en tu casa penetrar;
allí te he de adorar
con tu temor ante tu_estancia
sin arrogancia.
- 7 Por tu justicia sé mi guía
a causa de mi_hostigador,
el enemigo, oh, SEÑOR;
alláname Tú cada día
tu recta' vía.
- 8 Porque su boca no_es sincera;
y sus entrañas son maldad,
sepulcro_abierto_iniquidad
es su garganta, lisonjera
su lengua_entera.
- 9 Que yerre haz, oh Dios, su mente,
y caigan en su maquinar;
dispérsales pues al pecar
se rebelaron con su frente
a ti vilmente.
- 10 Alégrese los que_en ti_esperan;
de gozo salten, oh SEÑOR,
pues que_eres Tú su defensor;
y goce_en ti quien te venera
y fiel te quiera.
- 11 Porque Tú, oh SEÑOR fecundo,
al justo_y fiel bendecirás;
al bueno lo rodearás
con un escudo_en este mundo
de_amor profundo.

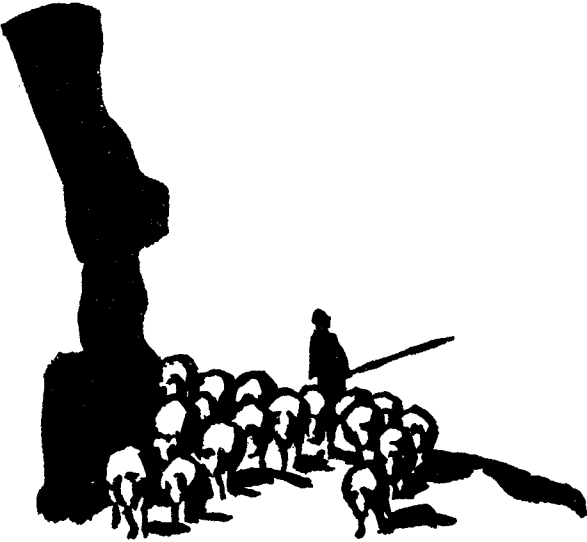
6 David enfermo de grave enfermedad, conoce ser afligido de la mano de Dios por sus pecados; y pide misericordia.

Ginebra 1562

SEÑOR, no me re-pren-das,
ni en Tu fu-ror me a-fli-jas;
a-plá-ca-te, SEÑOR.
En Tu sen-ten-cia jus-ta
no se-as tan se-ve-ro,
cual soy me-re-ce-dor.

- 2 Ten, pues, misericordia,
ya que en mi gran miseria
me acojo a Tu favor.
Mis huesos se conmueven,
Mi espíritu se turba
de miedo y de pavor.
- 3 Eterno Dios de gracia,
dirige a mí Tu rostro
y calma mi gemir.
No obstante mi delito,
por Tu misericordia
concédeme vivir.
- 4 Porque en la muerte fría
nunca jamás tendría,
memoria yo de Ti.
En el seol estando
¿quién cantará alzando
alabanzas a Ti?

- 5 Mis fuerzas he perdido
de tanto que he gemido;
de noche y al dormir
mi lecho inundo en llanto.
mis lágrimas cual manto
lo cubren al gemir.
- 6 Mis ojos ya cansados
de lloro angustiados
llegan a envejecer
por mis perseguidores,
que causanme temores
y me hacen padecer.
- 7 Di mí apartaos todos
cuantos obráis con modos
de ruín iniquidad.
Porque Dios ha escuchado
el lloro angustiado
de mi necesidad.
- 8 El Dios omnipotente
escucha mi ferviente
confiado suplicar.
Ya Dios ha recibido
la voz de mi sentido
y fiel constante orar.
- 9 Serán avergonzados
y mucho así turbados
los que contra mí van.
Y al venir Tú presto
llenos en un momento
de confusión serán.



David como experimentado por la semejanza del oficio del pastor con sus ovejas, pinta cuál sea la providencia de Dios para con los suyos: La paz, bondad, benignidad y fidelidad entera en su Iglesia, y en la vida eterna.

Ginebra 1562



Es Je-ho-vá Dios mi Pas-tor a-ten-to;
na-da me fal-ta-rá en nin-gún mo-men-to.
Me-ha-rá ya-cer en los lu-ga-res vas-tos
en don-de a-bun-dan de-li-ca-dos pas-tos.
Jun-to a las a-guas man-sas en co-rrien-te
me pas-to-re-a con su voz po-ten-te.

- 2 A mi alma Él dará su fortaleza;
y por su amor con gran delicadeza
El me guiará por sendas de justicia.
Aunque ande en valle de sombra de muerte
no temeré ningún mal, que a mi lado
me alentarán tu vara y tu cayado.
- 3 Pones mi mesa llena de sabores
en la presencia de mis opresores.
Unges Tú mi cabeza con aceite:
mi copa se derrama de deleite.
Misericordia y bien vendrán conmigo
y moraré de Jehová al abrigo.

25 David confiado en la bondad de Dios, de la cual tiene muy larga experiencia, pide ser perdonado de sus pecados y enseñado en su ley. Declara la felicidad de los que temen a Dios.

Ginebra 1562

A Ti mi al-ma he al-za-do;
 con-fié Dios mi-o en ti.
 No se-a yo a-ver-gon-za-do,
 ni a-le-gren-se de mí
 mis con-tra-rios. No se-rán
 los que te es-pe-ran, bur-la-dos.
 En ver-güen-za ce-e-rán
 los sin cau-sa re-be-la-dos.

2
 Entender hazme tu vía:
 por tus sendas guíame.
 Sé en tu verdad mi guía,
 Jehová, instrúyeme.
 Porque eres Tú el Dios
 de salud: yo he echado
 a ti mi clamor y voz;
 todo el día he esperado.

3
 De tus bienes y tus gracias
 ¡Oh, acuérdate, SEÑOR!
 Y de tus misericordias
 danos siempre en amor.
 Quita de mi mocedad
 rebeliones y pecados.
 SEÑOR, según tu bondad
 jamás sea yo olvidado.

4

Jehová es bueno y recto.
Al pecador mostrará
el camino verdadero,
Jehová también hará
en justicia caminar
al humilde noche y día.
A los mansos hará andar
su carrera y recta vía.

5

Son de Dios todas las sendas,
misericordia y verdad,
a los que oyen sus palabras
y su pacto de bondad.
Por tu nombre, Jehová,
me perdonarás mi falta.
Grande es mi iniquidad
Ante tu justicia alta.

6

¿Quién será entre los hombres
el que a Ti te temerá?
Fuera de otros instructores
Tu camino escogerá.
En el bien reposará
él con paz tranquilamente,
y la tierra heredará
para siempre su simiente.

7

De la comunión los dones
dulcemente gozarán
los que en cuyos corazones
gran temor de Ti tendrán.
Jehová hará conocer
los secretos de su pacto.
Sabrán ellos proceder
según su consejo santo.

8

Al SEÑOR pues con mis ojos
todo el tiempo miraré.
Tus cuidados no son pocos,
olvidarlos no podré.
Jehová es mi protector;
me ha librado con su mano
muchas veces, bienhechor,
de la red y del engaño.

9

Mírame Tú compasivo,
fiel misericordia ten.
Tú me ves muy afligido,
solo, pobre, y en desdén.
Librame de mi aflicción;
ponme fin a mis dolores.
Perdona mi transgresión;
considera mis labores.

10

Muchos son mis enemigos
aumentando sin cesar.
Tú SEÑOR eres testigo
de su violento odiar.
Guarda mi alma, líbrame;
no sea avergonzado,
porque en ti siempre confié;
y en Ti me he refugiado.

11

En integridad me guarde
y en su rectitud también.
Porque en Él mi espera es grande
de mi vida el sumo bien.
Salva oh Dios a Israel
a tu pueblo escogido.
Y gracioso aparta de él
sus angustias y gemidos.

Exhorta a toda la Iglesia de los píos a alabar a Dios, que por sus obras, y especialmente por el gobierno de su Iglesia se declara digno de eterna alabanza.

Ginebra 1562

En Dios los jus-tos se a-le-gran;
dan a-la-ban-zas con fer-vor.
A-cla-man al SEÑ-OR con ar-pa;
a-cla-man con su mú-si-ca.
Nue-vas me-lo-dí-as
siem-pre ca-da dí-a
quie-ren en-to-nar.
Pa-ra dar-le gra-cias,
en sus a-la-banzas
can-tan Su bon-dad.

- 2 Verdad y recta es Su palabra;
El obra con fidelidad;
lo justo y lo recto ama,
su amor en todo el mundo está.
Todo lo creado
que hay en el cielo,
es por el SEÑOR.
El juntó las aguas
y las almacena
en profundo mar.
- 3 A nuestro Dios démosle gloria,
honor y gloria tributad.
Pues El creó con Su palabra,
El ordenó y existió.
Proyectos paganos
los arruina todos,
y hace fenecer.
Los que han escogido
por Dios al Eterno
son pueblo feliz.
- 4 Contempla Dios desde los cielos
de cada hombre su actitud;
pues El formó sus corazones,
vigila Dios el proceder.
La fuerza y las armas,
en quien todos fían,
nunca salvarán;
y ni los caballos
con su grande fuerza,
nunca salvarán.
- 5 El cuida amorosamente
al que confía en Su poder,
para librarle de la muerte
en tiempo de necesidad.
Nuestra alma espera
del SEÑOR su ayuda
y su protección.
Su misericordia,
llena de alegría
nuestro corazón.

42 El creyente, alejado de Jerusalén, declara cuán grave le sea su estierro, por el cual es estorbado de hallarse en las pías congregaciones en el Tabernáculo del SEÑOR.

Ginebra 1562

Co-mo sue-le por las fue-tes
de_a-guas el cier-vo bra-mar,
de_e-se mo-do, Dios po-ten-té,
mi_al-ma quie-re_a Ti cla-mar;
mi_al-ma tie-ne sed de Dios,
y_al Dios vi-vo_al-za su voz:
¡Cuán-do me ve-ré pre-sen-te
ya de-lan-te de mi_Ha-ce-dor!

2

Pan mis lágrimas de día
y de noche siempre son,
mientras muchos a porfía
dicen: ¿Dónde está tu Dios?
Yo memoria siempre haré
de esto, y me acordaré;
sobre mí el alma mía
con tristeza derramaré.

3

Que en gran número pasando
a la casa del SEÑOR,
yo los iba así guiando
con canciones de loor;
con canciones de salud,
conduciéndolos en luz,
todos a Dios alabando,
festejando la multitud.

4

¿Por qué te conturbas, alma,
y por qué bramas en mí?
Fía en Dios y ten gran calma,
porque aún le tengo aquí
de alabar y salmear
y su Nombre confesar
por la salvación que al alma
su presencia le viene a dar.

6

Sobre mí todas tus ondas
y tus olas vi pasar.
Su favor de mí no esconda,
día y noche su cantar
mandará conmigo Dios,
y asimismo la oración
de mi alma entristecida
subirá de mi vida a Dios.

8

Muertos son mis huesos cuando
mis enemigos me están
con palabras afrentando
y escarneciéndome van;
y gritando en alta voz
dicen: ¿Dónde está tu Dios?
Cada día preguntando:
¿dónde está tu consolación?

5

Dios, Dios, mío, en mí abatida
mi alma está con triste afán;
por lo tanto, de Ti herida,
desde tierra del Jordán,
desde el monte de Mizar
y de Hermón se ha de acordar.
Un abismo a otro convida
de tus ríos al desbordar.

7

Yo diré a Dios: Roca mía,
¿Por qué me olvidaste ya?
¿por qué yo ando todavía
enlutado y sin tu paz
por la grande opresión
y la cruel persecución
de enemigos cada día,
que adversarios de mi alma son?

9

¿Por qué te conturbas, alma,
y por qué bramas en mí?
Fía en Dios, y ten gran calma,
porque aún le tengo aquí
de alabar y salmear
por las saludes que obrar
decidió en bien de mi alma,
porque El me quiso probar.

43 En este Salmo se continúa el tema del precedente.

Ginebra 1562



Júz-ga-me_oh Dios Om-ni-po-ten-te,
lle-va mi cau-sa y ra-zón.
Lí-bra-me de im-pí-a gen-te
y del que o-bra_i-ni-cua-men-te,
co-mo del hom-bre_en-ga-ña-dor
lí-bra-me, oh Se-ñor.

- 2 Eres mi fuerza, oh_Esforzado.
¿Por qué pues desechado me_has?
¿Por qué andaré enlutado
por opresión de los malvados
los enemigos de mi paz
llenos de_odio tenaz?
- 3 Tu luz y Tu verdad envía
sus rayos y su claridad
ambas me servirán de guía
hasta Tus tiendas; en la vía
al Monte de Tu santidad
allí donde estás.
- 4 A Dios, a Sus altares santos
con gozo peregrinaré,
y, libre de dolor y llantos,
con arpa_y con alegres cantos
al Salvador alabaré
y_a El confesaré.

5 ¿Por qué te abates, oh mi alma,
por qué gimes dentro de mí?
Espera en Dios y ten gran calma
porque aún téngole de alabar.
Él es Dios de mi salvación,
de mi alma posesión.



51 David confiesa sus pecados y ora con mucho fervor a Dios pidiendo gracia y perdón por medio del Mesías; que Dios renueve Su Espíritu Santo en él y cree un corazón puro en él.

Ginebra 1562



Oh Dios po-ten-te ten de mí pie-dad.
Y lím-pia-me con-for-me a tus bon-da-des,
se-gún la mul-ti-tud de tus pie-da-des,
oh Dios e-ter-no, bo-rra mi mal-dad.
Lá-va-me más y más de mi im-pie-dad
y lím-pia-me de to-do mi pe-ca-do.
Que re-co-noz-co yo mi i-ni-qui-dad,
mi co-ra-zón al mal es in-cli-na-do.

- 2 Yo he pecado sólo contra Ti
y ante tus ojos el mal he obrado.
Tú rectamente siempre me has juzgado;
puro y justo eres hacia mí.
Formado he sido yo en la maldad.
Y en pecado he sido concebido;
mas Tú en lo oculto amas la verdad,
en lo interior saber me has impartido.

- 3 Con un hisopo, purifícame
y quedará, Señor, mi alma pura;
si Tú me lavas yo tendré blancura
y como nieve, limpio yo seré.
Házme sentir el gozo de tu amor,
y estos mis huesos que Tú has abatido,
que quebrantados se hallan de dolor,
serán por tu bondad restablecidos.
- 4 Tu rostro esconde de mi iniquidad
y con tu gracia borra mi pecado;
un limpio corazón por Ti creado
concédeme, Señor, en tu bondad.
Un recto espíritu en mi interior
renueva Tú, Señor, con tu potencia;
mantén en mí tu Espíritu de amor,
y no me eches, no, de tu presencia.
- 5 Del gozo inmenso de tu salvación
haz, otra vez, que mi alma quede henchida,
y que sustente siempre aquí mi vida,
del noble Espíritu la santa unción.
Entonces con placer enseñaré
todas tus sendas a los transgresores,
y, por tu gracia, yo también veré
que a Ti se volverán los pecadores.
- 6 ¡Oh Dios, de homicidios líbrame!
Dios de mi salvación, y mi delicia,
mi lengua cantará de tu justicia.
Señor, mi Dios, los labios ábremé,
tu alabanza yo publicaré,
porque no quieres Tú el sacrificio
que yo gustoso te podría hacer:
el holocausto no te es propicio.
- 7 El sacrificio que complace a Dios
es el espíritu que es quebrantado.
Un corazón contrito y humillado
no lo despreciarás Tú, oh Señor.
Haz bien en tu bondad sobre Sión,
los muros de Jerusalén, afianza.
Entonces te ofrecerán, Señor,
muchos becerros en tu santo altar.

- 65 David alaba a Dios, primeramente a causa de los dones espirituales, que Él derrama sobre Su Iglesia, en Cristo; después a causa de las bendiciones temporales.

Ginebra 1562

A Ti se de-be la_a-la-ban-za,
Se-ñor Dios, en Si-ón;
A Ti se pa-ga-rán los vo-tos:
Tú o-yes la_o-ra-ción.
A Ti ven-drá la tie-rra_en-te-ra,
pues nues-tra_i-ni-qui-dad,
que tan-to ha pre-va-le-ci-do,
Tú la per-do-na-rás.

- 2 ¡Bendito_aquél que Tú escojas
y_atraigas hasta Ti
para que_habite_en tu morada,
por siempre ya feliz!
Seremos del bien de tu casa
saciados en amor,
recibiremos en tu templo
plena satisfacción.

- 3 Responderás con maravillas
en tu justicia Tú,
y mostrarás tu omnipotencia,
Dios de nuestra salud.
Los términos del mundo entero
esperan sólo en Ti,
y en Ti pone su confianza
del mar todo confín.
- 4 Tú, el que afirmas las montañas
con eternal poder,
el que sosiegas el estruendo
del ancho mar también,
de las naciones asimismo
aplacas el furor,
y el mundo por tus maravillas
se llena de temor.
- 5 A los crepúsculos Tú vistes
de gozo y de esplendor;
riegas la tierra y la enriqueces
con tu visitación.
Con los arroyos impetuosos
cargados de aguas mil
haces que granen las cosechas,
por disponerlo así.
- 6 Haces de aguas abundantes
los surcos empapar,
y con corrientes cantarinas
bajar cada canal.
La tierra ablandas con las lluvias
y la haces florecer;
coronas con grosura el año,
con abundancia y bien.
- 7 Ordenas sobre las estepas
las nubes destilar.
Y los collados de alegría
si ciñen por igual.
Los llanos vistes de rebaños,
los valles con la mies,
y elevan cantos de alabanza
con todo su poder.

Ginebra 1562

Cuan-do el SE-ÑOR en-tra en ac-ción,
 tiem-blan y es-par-ci-dos son
 to-dos sus e-ne-mi-gos.
 Cual hu-mo el ai-re, los lle-vó,
 cual ce-ra a to-dos de-rri-tió
 por su ca-mi-no im-pí-o
 To-dos los hi-jos del SE-ÑOR
 Se a-le-gra-rán en Su a-mor
 y ex-ul-ta-rán de go-zo.
 A Dios su pue-blo can-ta-rá,
 por tan her-mo-sa li-ber-tad
 que Dios les ha-brá da-do.

- 2 Cantemos todos al SEÑOR,
cantemosle himnos de honor
pues El es Poderoso.
Su casa es santa habitación;
el es de viudas defensor,
de huérfanos es Padre.
El dona a todos un hogar
para que puedan habitar;
a prisioneros libra,
procúrales prosperidad;
mas los rebeldes obtendrán
tierra yerta y maldita.
- 3 Al frente de Su pueblo Dios,
por el desierto lo llevó,
tembló toda la tierra.
Aguas el cielo le ofreció;
el Sinaí tembló ante Dios
de Israel, su Dueño.
Lluvia abundante diste oh Dios,
para las fuerzas renovar
de tu heredad marchita.
Tu pueblo allí se estableció,
y Tú al pobre diste oh Dios,
de lo que carecía.
- 4 Un gran mensaje les dió Dios;
muchos se alistan a llevar
gozosas buenas nuevas:
"¡Reyes y tropas huyen ya!".
Despojos repartiéndolo están
en casa las mujeres.
La paz y la tranquilidad
en cielo azul relucirán
cual alas de paloma.
Cuando a los reyes esparció,
fue cual la nieve del SEÑOR
de Salmón en el monte.

5 Gran-des mon-ta-ñas de Ba-sán,
mon-ta-ñas es-car-pa-das son.
Vo-so-tros mon-tes al-tos,
¿por qué en-vi-diais al que Dios
pa-ra Su ca-sa El lo es-co-gió?
¡Lo-ha-bi-ta-rá por siem-pre!
Ca-rros de gue-rra tie-ne Dios,
que por mi-lla-res los con-tó,
tra-yén-do-los al tem-plo.
Con pri-sio-ne-ros El su-bió
y do-nes El les re-par-tió,
y-ha-bi-ta-rá con e-llos.

6 Bendito sea nuestro Dios,
el Dios de nuestra salvación
nos libra del sepulcro.
Los enemigos del SEÑOR
heridos son por su furor,
todos serán vencidos.
“Del mar y de Basán vendrás
y con tus pies humillarás
la sangre enemiga
que con tus plantas hollarás,
y que tus perros lamerán”
como Dios ha predicho.

7 El pueblo viene en procesión
a Su santuario, dando honor
a mi Dios, Rey de reyes.
Primero los cantores van,
doncellas con pandero están,
los músicos tras ellos.
Y toda la congregación
bendicen al SEÑOR y Dios,
alábanle con himnos.
Al frente Benjamín está
príncipes siguen de Judá,
y de las otras tribus.

8 Demuestra tu poder, oh Dios,
confirma tu favor por nos,
dándonos siempre triunfos.
Desde tu excelso templo, ve
que reyes a Jerusalén
traen sus ricos dones.
Egipto ya vencido es,
rendidos son por tu poder,
espárcelos por siempre.
Etiopes y egipcios ves,
que se apresuran a extender,
pronto a Tí sus manos.

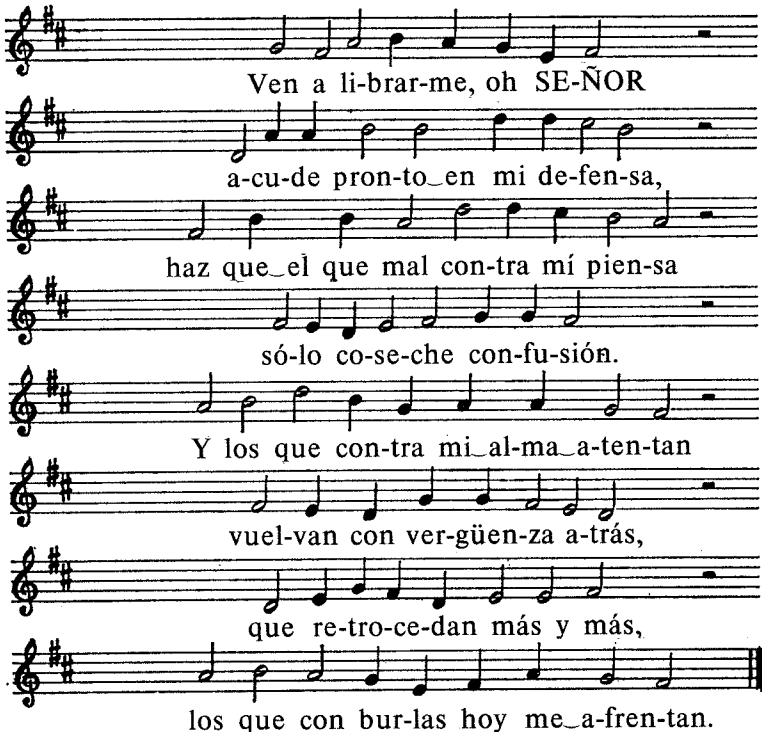


9 Reinos y tierra a Dios cantad,
himnos alegres entonad
al Dios de las batallas.
Ved su gloriosa majestad,
que por las nubes siempre va
triunfante y victoriosa.
Su voz resuena por doquier
y reconocen su poder,
en todas las naciones.
Desde tu trono das vigor
al que es tu pueblo vencedor
Oh Dios, bendito seas.

David pide ayuda contra los enemigos, los cuales serán confundidos al fin; y los píos permanecerán en perpetua alegría y alabanzas de Dios.

70

Ginebra 1562



Ven a li-brar-me, oh SE-ÑOR
a-cu-de pron-to en mi de-fen-sa,
haz que el que mal con-tra mí pien-sa
só-lo co-se-che con-fu-sión.
Y los que con-tra mi al-ma a-ten-tan
vuel-van con ver-güen-za a-trás,
que re-tro-ce-dan más y más,
los que con bur-las hoy me a-fren-tan.

- 2 Alégrese todos en Ti
los que te buscan sin reserva.
Y los que tu salud esperan,
dén-te a-le-lu-yas siem-pre a-quí.
Yo necesito que a mí vengas
a socorrerme en mi aflicción;
ayuda mía y salvador.
Oh Jehová, no te detengas.

Ginebra 1562

Dios, co-no-ci-do en Ju-dá,
 su nom-bre es gran-de en Is-ra-el.
 Su tem-plo en Sa-lém es-tá
 y en Si-ón ha-bi-ta El;
 a-llí las sa-etas del ar-co,
 es-pa-das y ar-mas El que-bró.

- 2 La gloria y poder de Dios
 enormes son y sin igual.
 Guerreros fuertes no los hay;
 todos sucumben ante El.
 Entorpecidos son los carros
 y los caballos, ante su voz.
- 3 Temible eres tú, oh Dios;
 los hombres tiemblan ante tí.
 La tierra tuvo gran temor
 oyendo juicio celestial,
 al ver la salvación que traes
 a los humildes de corazón.

4 Los hombres te alabarán
y su amargura quitarás.
Sus votos pagarán a ti.
Presentes te ofrecerán.
Los príncipes han de rendirse.
Temible a los reyes es Jehová.

76



Ginebra 1562

Cla-mo_a Dios con voz muy fuer-te,
 cla-mo pa-ra que_El me_es-cu-che;
 en mi_an-gus-tia ven-go_a El,
 ven-go_a El en o-ra-ción.
 No_hay con-sue-lo pa-ra mi_al-ma;
 pien-so que Dios no me_es-cu-cha.
 En mi llan-to cla-mo_a Dios:
 No me fal-te tu a-mor.

- 2 Recordando el pasado,
 no puedo cerrar los ojos;
 muy turbada mi_alma_está
 por el tiempo que pasó.
 Y me_acuerdo de los cantos
 que_entonaba por las noches;
 meditaba_en mi_interior,
 preguntaba_el corazón.

- 3 ¿SEÑOR estás enojado?
¿Tu bondad ha terminado?
¿Tu promesa me_olvidó?
¿Tu clemencia terminó?
¿Tu amor ha terminado?
¿Tu bondad has olvidado?
¿Enojado_estás, oh Dios,
que no tienes compasión?
- 4 Dije en mi sufrimiento:
Mi Dios, ya no es el mismo.
Mi memoria_elevaré
a las obras del SEÑOR.
Muchas son las maravillas
que Dios hizo_en el pasado;
en tus obras pensaré
de tus hechos hablaré.
- 5 Oh Dios, de caminos santos,
¿hay dios grande como_el nuestro?
A los pueblos tu poder
Tu lo diste_a conocer.
A tu pueblo redimiste,
con poder tú lo libraste:
a los hijos de Jacob,
a los hijos de José.
- 6 Oh Dios, la natura_al verte
manifiéstase y tiembla.
Caminaste por la mar
sin dejar huellas tu_andar.
Y tu pueblo como_ovejas,
todos fueron conducidos,
por Moisés y Aarón
a la tierra del SEÑOR.

¿Hasta cuándo estarás enojado? Lamento por la destrucción de Jerusalén. Que Dios haga justicia a su pueblo: somos pecadores; pero que libere y levante a los “justos”.

Ginebra 1562

Tu san-ta tie-rra es ya in-va-di-da,
Je-ru-sa-lén, oh Dios, han a-rruí-na-do,
Tu san-to tem-plo lo han pro-fa-na-do
cau-san-do muer-te a mu-chos de tus sier-vos.
La san-gre a rau-dal
co-rrió por la ciu-dad,
no hay quien los en-tie-rre,
fie-ras los de-vo-ran;
y so-mos la bur-la
de to-dos los ve-ci-nos.

- 2 ¿Por qué, SEÑOR, perdura tu enojo?
Tu furia sea sobre los paganos
que consumieron a Jacob tu siervo,
a toda la nación haciendo daño.
Mitiga tu furor
de toda la maldad
que hicieron nuestros padres;
tu misericordia
a encontrarnos venga,
estamos abatidos.
- 3 Sé nuestra salvación, oh Dios, pedimos;
sea tu Nombre siempre alabado.
Constantemente dicen los paganos:
¿Dónde está su Dios que es su confianza?
Conozcan tu poder
tu mano al caer
vengando a tus hijos.
Atiende sus quejas
y a tus elegidos
libra con brazo fuerte.
- 4 Oh santo Dios, véngate siete veces
de los paganos que te ofendieron;
que todos ellos sufran en su seno
por la infamia contra tí que hicieron.
Tu pueblo en gratitud
a tí dará salud.
Alabaremos siempre
Tu nombre Jehová;
queremos salmodiar,
por siglos de los siglos.

Bajo la figura de una viña se suplica la restauración de la nación israelita por medio del Mesías, quien buscará las ovejas diseminadas.

Ginebra 1562

Pas-tor de Is-ra-el, que guí-as
a Jo-sé co-mo un re-ba-ño.
Des-de tu tro-no, con a-mor
es-cu-cha y mi-ra a Ben-ja-mín,
a E-fra-him y Ma-na-sés,
con tu po-der los sal-va-rás.

2 Fue lágrimas nuestra comida,
lágrimas fue nuestra bebida.
Disipa tu enojo ya,
y míranos con puro amor.
Restáuranos con tu favor,
oh Dios, de los ejércitos.

3 Trajiste una vid de Egipto,
limpias la tierra de espinos
para sembrar la vid, oh Dios,
que en toda tierra se arraigó,
por sus renuevos se extendió,
a los árboles sombra dió.

- 4 La vid se_extiende cada día
hasta el mar, hasta el río.
Contempla tu hermosa vid:
vendimian todos de la vid,
y la destruyen al pasar
la bestia y el hombre vil.
- 5 Oh Dios, contempla tú la viña
la planta que sembró tu mano;
quemada por el fuego_está.
El hombre_inicuo la quemó;
destrúyele con tu furor
al que desecha tu favor.
- 6 Ayuda_al hombre que_escogiste,
al hombre que tú afirmaste:
de tí jamás se_apartará,
Tu nombre siempre_invocará.
Restáuranos con tu favor
y míranos con puro_amor.

Ginebra 1562

A Dios en-to-nad
 him-nos de_a-la-ban-za;
 can-tad su bon-dad
 al Dios de Ja-cob.
 To-dos a-cla-mad
 al que nos de-fien-de.

2 Con gozo tocad
 todo instrumento;
 todos dad loor
 al Dios de Jacob;
 El lo demandó
 al salir de_Egipto.

3 Dios nos alivió
 del trabajo duro;
 de calamidad
 El ya nos libró;
 y nos respondió
 junto al Meriba.

- 4 Mi pueblo_escuchad,
ved mi advertencia:
Dioses no_adorad
pues Yo soy tu Dios;
te sustentaré
muy profusamente.
- 5 Isra_el no oyó,
nunca me amaron.
Nunca_obedeció
pues su corazón
de mí se_apartó,
hizo lo que quiso.
- 6 Si su atención
hubieran prestado,
la humillación
y la destrucción
del perseguidor
hubiéranla visto.
- 7 Dios sustentará
con el trigo bueno;
de la peña, miel
El hará brotar;
tu sed saciará
siempre, cada día.

Ginebra 1562

Dios juz-ga ya en-tre los dioses,
dic-ta sen-ten-cia con-tra e-llos:
“In-jus-ta-men-te juz-gá - is,
a los mal-va-dos pro-te-jé-is”.
¡Ha-céd jus-ti-cia al o-pri-mi-do!
¡Al dé-bil y al ne-ce-si-ta-do!
¡Al po-bre y al huér-fa-no
de los im-pí-os, de-fen-ded!

- 2 Pero vosotros no entendéis,
por la maldad tiembla la tierra.
Yo dije que ya dioses sois,
hijos del Dios Altísimo.
Pero por vuestros malos juicios
como los hombres moriréis.
Dios de naciones, Rey, Señor,
ven a la tierra a juzgar!

Valor espiritual del reino. La valorización del culto, de la fe y del servicio, se producen como consecuencia de la manifestación del Señor, en la persona de su ungido, que es el sol y escudo de Israel.

Ginebra 1562



¡Her-mo-so es tu tem-plo, oh Dios,
SE-ÑOR de los e-jér-ci-tos!
Con an-he-lo, an-sia y fer-vor
mi al-ma de-se-a es-tar
en tu tem-plo, pa-ra a - do - rar;
can-tan-do a-le-gre en tus a-trios,
can-tan-do sí, de co-ra-zón,
a-la-ban-do al vi-vo Dios.

- 2 Si casa halla el gorrión,
la golondrina un nido
para anidar sus polluelos,
cerca de tu altar, oh Dios!
¡Así también deseo yo
poder morar cabe tu templo;
oh Jehová, mi Rey, mi Dios,
para alabarte sin cesar!



3 Tu siem-pre quie-res a-yu-dar
a los que muy can-sa-dos van
pe-re-gri-nan-do a tu tem-plo.
El va-lle de llan-to al pa-sar,
en ma-nan-tial con-ver-ti-rán;
con ben-di-cio-nes de la llu-via
sus fuer-zas se au-men-ta-rán,
y en Si-ón a Dios ve-rán.

4 De los ejércitos SEÑOR
iescucha hoy mi oración!
Escúchame, oh Dios de Jacob.
Oh, nuestro Dios y protector
con gran piedad míranos hoy,
escudo nuestro y amparo,
mira con buenos ojos hoy
al que escogiste como Rey.

5 Prefiero un humilde lugar
en el templo de Jehová
que morar en lugares malos.
Sí, nuestro Dios es protector,
escudo y Sol es Jehová.
Sus bendiciones sobrepandan
al que vive en integridad.
Feliz el que confía en Tí.

La comunión con Dios; su dependencia de Dios, a medida que está “al abrigo del Altísimo” y “bajo la sombra del Omnipotente”, será la seguridad, triunfo y regocijo del justo.

Ginebra 1562



Quien al a-bri-go del SEÑOR
ha-bi-ta ya se-gu - ro,
y en su protec-ción es-tá
de to-do mal li-bra - do,
di-ga que Dios re-fu-gio es,
se-gu-ra, fir-me ro-ca;
mi Dios mi con-fi-an-za es
y to-da mi es-pe-ran-za.

- 2 De todo lazo de maldad
te cuidará seguro,
pues en sus alas hallarás
a-brigo y amparo.
Escudo fiel a tí será
en toda circunstancia,
su gran misericordia ya
te muestra cada día.

91

3 Nin-gún te-mor per-ci-bi-rás
de te-rror-es noc-tur-nos;
li-bre de sa-e-tas se-rás
que vue-lan en el dí - a;
la fe-ti-dez no te-me-rás
que an-de_en las ti-nie-blas;
ni mor-tan-dad te_al-can-za-rá
que an-de_en ple-no dí-a.

- 4 El brazo fuerte de mi Dios
destruye al maligno;
por miles ya vencidos son,
ninguno me_hizo daño.
Tu mismo puedes contemplar
que Dios ha destruído
a todos los que contra mí
lucharon por vencerme.

- 5 Pon tu confianza en el SEÑOR
que es mi esperanza;
confía en su protección
segura cada día:
Su mano te protegerá
de todo mal que venga;
las plagas no te dañarán,
podrás vivir seguro.
- 6 Sus ángeles te guardarán
de día y de noche;
tu senda protegida está
de día y de noche;
Sus manos te protegerán
de día y de noche;
y no tropezará tu pié
de día ni de noche.
- 7 Las fieras todas quedarán
destruidas por su mano,
ningunas te podrán dañar,
Su gracia te protege.
“Por cuanto ha confiado en mí
protegeré su vida;
en alto siempre lo tendré
pues proclamó mi nombre”.
- 8 “Cuando en tribulación esté
o el peligro aceche,
Yo siempre le responderé
al invocar mi nombre;
le libraré de angustias mil
y vivirá seguro;
sus días Yo prolongaré
brindándole socorro”.

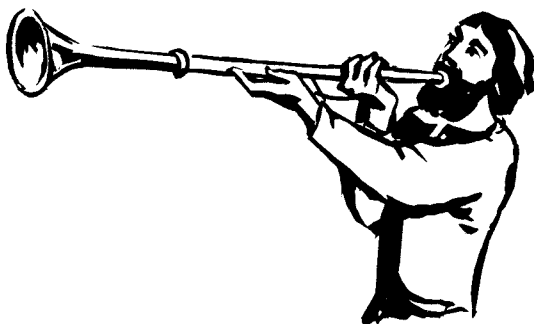
98 El profeta amonesta a exaltar a Dios por su misericordia y verdad, y por su salvación y redención en Cristo.

Ginebra 1562

A Dios can-tad un nue-vo can-to
pues ma-ra-vi-llas rea-li-zó:
su dies-tra con su bra-zo san-to
a la vic-to-ria le lle-vó.
Dios an-te to-dos ha mos-tra-do
su por-ten-to-sa sal-va-ción;
y su jus-ti-cia ha re-ve-la-do
a vis-ta de to-da na-ción.

- 2 Ha hecho ya el SEÑOR memoria
para la casa de Israel,
del pacto de misericordia
y su verdad que es siempre fiel.
La tierra toda ha presenciado,
desde un confín a otro confín,
la salvación que Dios ha obrado
y su fidelidad sin fin.

- 3 Cantad a Dios, oh criaturas,
salmos cantad en su honor.
Y vuestra voz a las alturas,
arribe fiel hasta el SEÑOR.
El arpa brinde su armonía
y se deshaga en canto ya:
voz la trompeta dé a porfía
ante el Rey Santo Jehová.
- 4 Bramen los mares asimismo
en su imponente plenitud;
los montes, ríos y el abismo
alcen su voz en gratitud.
Pues Jehová a la tierra vino
y a nuestro mundo juzgará
con gran justicia y derecho,
administrando su equidad.



Exhorta a todo el mundo a las divinas alabanzas: por ser Dios Creador del mundo, y Pastor de su pueblo.

Ginebra 1562

Oh pue-blos to-dos a-la-bad,
 en al-tavoz a Dios can-tad,
 re-go-ci-ja-os en su ho-nor,
 ser-vid a-le-gres al SE-ÑOR.

- 2 El soberano Creador
 de nuestra vida es el autor;
 el pueblo suyo somos ya,
 rebaño que El pastoreará.
- 3 A su santuario pues entrad,
 y vuestras vidas ofrendad;
 al Nombre augusto dad loor,
 que al mundo llena de esplend
- 4 Incomparable es su bondad,
 y para siempre su verdad;
 de bienes colma nuestro ser
 su gracia no ha de fenecer.

Como profeta, David habla del verdadero carácter del Rey, y del gobierno de su reinado de justicia.

Ginebra 1562



Can-ta-ré del a-mor y la jus-ti-cia,
en rec-ti-tud con Je-ho-vá vi-vien-do.
Ca-mi-na-re-mos en in-te-gri-dad
de co-ra-zón.

- 2 No pondré la mirada en cosas vanas,
alejaré de mí a los infieles;
a los malvados no permitiré
en mi hogar.
- 3 A los que obran mal con sus hermanos,
al arrogante y al altanero,
a todos ellos los haré callar
por su maldad.
- 4 No tendrá más cabida en mi presencia
el que defrauda o habla con mentira.
Los que caminan en iniquidad
perecerán.

Exhorta a todo el mundo a alabar por haber mostrado Dios su misericordia para con todos. Es una profecía del llamamiento de los gentiles.

Ginebra 1562

Na-cio-nes to-das a-la-bad
y pue-blos al SE-ÑOR can-tad.
Por-que en-gran-de-ci-do ha
so-bre no-so-tros, su bon-dad;
Su a-mor y su fi-de-li-dad
e-ter-nas son. A-le-lu-ya.

1-8. "Alef"

Ginebra 1562



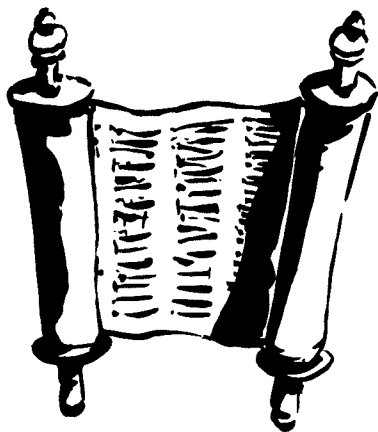
Fe-liz el que sin ta-cha an-da ya,
que si-gue del SE-ÑOR las en-se-ñan-zas.
Fe-liz el que ha-ce Su vo-lun-tad,
y que de to-do co-ra-zón le bus-ca;
que no se go-za en la i-ni-qui-dad,
mas con su Dios es su de-lei-te an-dar.

- 2 Pediste Tú que andemos en tu ley.
Yo anhelo siempre observar tus leyes;
que nunca avergonzado pueda ser.
Con corazón sincero alabarte
pueda SEÑOR, tu ley al aprender;
si me sustentas, yo tu ley guardaré.

9-16. "Bet"

- 3 ¿Cómo su vida el joven limpiará?
¡Viviendo de acuerdo a tu palabra!
De corazón yo siempre te busqué;
no dejes me desvíe de tus leyes.
Meditaré y atesoraré
tus enseñanzas, en ellas andaré.

4 Ben-di-to Tú, oh Je-ho-vá, mi Dios;
tus es-ta-tu-tos yo he a-pren-di-do;
mis la-bios ya pue-den con-tar tu a-mor
y pu-bli-car to-dos tus tes-ti-mo-nios;
me-di-ta-ré y me re-go-ci-ja-ré,
en tu pa-la-bra por siem-pre an-da-ré.



El SEÑOR es cuidador y sustentador de Israel; El nunca les falla a los suyos.

121

Ginebra 1562



Los mon-tes al-tos al mi-rar,
yo me pre-gun-to a-sí:
¿Quién me a-yu-da-rá?
A-yu-da de mi Dios ten-dré,
pues El for-mó los cie-los,
tam-bién el mar y tie-rra.

- 2 Tu pié jamás resbalará.
¡Siempre te guardará!
¡Siempre te sostendrá!
Nunca mi Dios se dormirá;
siempre está alerta,
y guardará su pueblo.
- 3 Tu guardador es Jehová,
cerca de tí está,
Él te protegerá.
Nada te ha de fatigar,
de noche o de día,
pues Él te dará sombra.
- 4 Te guardará de todo mal;
segura protección
El te promete dar.
Tu vida El va a guardar
ahora y por siempre,
si sales o si entras.

Ginebra 1562



Qué a-le-grí-a es de-cir:
Al tem-plo de Dios su-bi-ré.
Ciu-dad de Dios, Je-ru-sa-lén,
¡Qué dul-ce es mo-rar en tí!
Cons-trui-da pa-ra al-ber-gar
a to-da la co-mu-ni-dad.
Vie-nen tus hi-jos a dar lo-or
al Rey de re-yes nues-tro Dios.
A-llí del jui-cio el tro-no es-tá,
En la re-al man-sión de Da-vid.

2 De corazón todos pedid
la paz en tí Jerusalén.
Tranquilidad, prosperidad
siempre en Tí prosperarán.
En tus murallas haya paz
y en tu palacio reine el bien.
A mis hermanos quiero decir:
En cada uno haya paz.
Procuraremos por tu bien
amando la mansión del SEÑOR.



Ginebra 1562



A los cie-los mis o-jos e-le-vé
don-de rei-nas, SE-ÑOR;
con súpli-ca mi-ra-mos, cual mi-ran los
cri-a-dos a sus a-mos,
tal cual mi-ra la sier-va a su a-ma,
a-sí te mi-ro, oh Dios,
has-ta que tu mi-se-ri-cor-dia nos
con-tem-ple, oh SE-ÑOR.

- 2 De nosotros ten compasión, oh Dios;
ten compasión, SEÑOR;
no soportamos más los menosprecios,
nos tienen muy hastiados.
En abundancia tenemos sufrido
la burla de los ricos
y el desprecio de los soberbios;
¡libranos ya, SEÑOR!

Himno de acción de gracias y alabanzas por el auxilio oportuno. Es la contestación al ruego del salmo 123.

124

Ginebra 1562



Con a-le-grí-a di-ga Is-ra-el:
que el SE-ÑOR nues-tra de-fen-sa fue.
Cuan-do el fu-ror de los hom-bres cre-ció
qui-sie-ron des-tru-ir-nos sin te-mor;
mas el po-der de Dios nos li-ber-tó.

- 2 Las impetuosas aguas no podrán nunca jamás por sobre nos pasar. Dios dice: "de aquí no pasarás, sólo podrás hasta aquí llegar": barrera de arena hace Dios.
- 3 El ser despedazados, no dejó; de destrucción nos libra el SEÑOR, cual ave que escapa del cazador. La ayuda viene de nuestro SEÑOR, de cielo y de tierra Creador.

Ginebra 1562

In-con-mo-vi-bles los que fi-an
 siem-pre en Je-ho-vá,
 pues per-ma-ne-ce-rán.
 El SE-ÑOR a su pue-blo guar-da,
 su ma-no lis-ta a pro-te-ger
 es-tá por siem-pre.

- 2 Malos gobiernos en la tierra
 la cual es su heredad,
 no han de perdurar;
 pues Dios no quiere que los suyos,
 desesperados iniquidad
 aquí practiquen.
- 3 Dios, tu bendices a los buenos,
 a los de corazón
 sincero y recto;
 mas los que van por mal camino
 eternamente perdidos son.
 Oh Dios, paz danos.

Canto de acción de gracias al volver de la cautividad. El gozo de favores recibidos motivan las plegarias por una restauración final. Este salmo expresa el misterio de la vida que brota de la muerte.

126

Ginebra 1562



Al ser res-tau-ra-do Si-ón
ya un sue-ño nos pa-re-ció.
Con gri-tos de gran jú-bi-lo
a-la-ba-mos de co-ra-zón.
En-ton-ces di-rán los del pue-blo:
“gran-des co-sas Dios les ha he-cho”;
a-le-gres sí, es-tá-ba-mos
por to-do lo que hi-zo Dios.

- 2 ¡A todos haz volver SEÑOR;
que tus hijos ya en Sión
sean cual aguas del Neguev!
Los que sembraron con llanto,
cosecharán con regocijo.
Lloraban al llevar semilla;
ellos regocijándose
con sus gavillas volverán.

Ginebra 1562



Muy ben-de-ci-dos son los
que hon-ran al SE-ÑOR,
y los que en sus ca-mi-nos
le si-guen con va-lor.
Con fru-tos del tra-ba-jo
fe-liz se-rá el ho-gar;
los hi-jos ¿cual re-to-ños
son ben-dición de Dios.

- 2 Dios siempre te bendiga
con gran prosperidad;
Jerusalén te vea
siempre con bienestar.
Tus días sean largos
y puedas contemplar
los hijos de tus hijos.
Paz tengas del SEÑOR.

Ginebra 1562



De lo pro-fun-do cla-mo
a Ti, SE-ÑOR, oh Dios.
A Ti yo siem-pre lla-mo;
SE-ÑOR o-ye mi voz.
Tu o-í-do es-té a-ten-to,
a mi voz, oh SE-ÑOR;
es-cu-cha los in-ten-tos
de-és-ta mi o-ra-ción.

- 2 Si los pecados míos
mirares, Jehová,
di, ¿quién de-los humanos
mantenerse podrá?
Mas todos los pecados
Señor, perdonarás.
Temido y_adorado
por los salvos serás.

3 En Dios yo he es-pe-ra-do,
mi al-ma es-pe-ra en Él.
Siem-pre yo he con-fia-do
en su pa-la-bra fiel.
Es-pe-ra en Dios, mi al-ma,
cuan-do en prue-bas te vés;
es-pe-ra y ten gran cal-ma,
siem-pre en vi-gi-lia es-tés.

4 Que Israel en concordia
espere a Jehová;
porque misericordia
y gracia en Él están;
y redención grandiosa
en Él hay, Israel;
de toda culpa y falta
redimirá Él, fiel.

Límpiese David de la ambición del reino contra las calumnias de Saúl y de los suyos. Es ejemplo de la perpetua humildad con que el pío ha de conducirse en el mundo.

131

Ginebra 1562



No ten-go al-ti-vo co-ra-zón,
ni hay en mis o-jos va-ni-dad;
na-da de-se-o, mi SE-ÑOR,
más de lo que en tu a-mor me das.

- 2 Mi alma reposada está
en el cuidado del SEÑOR;
cual destetado sentirá
en su madre satisfacción.
- 3 Espera Israel en Dios
ahora y por la eternidad;
aguarda en paz tu salvación,
recíbela con humildad.

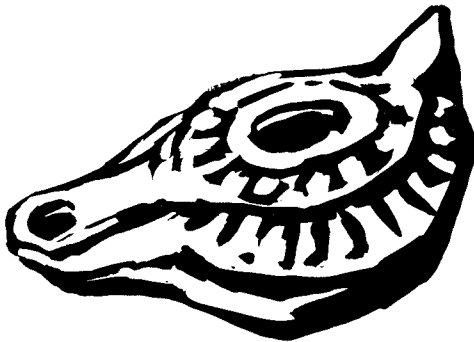
La preocupación de David por la casa de Dios tiene su recompensa en el pacto davídico. Su cumplimento será en el segundo advenimiento del Rey-Mesías.

Ginebra 1562

Dios de Da-vid, oh Je-ho-vá,
 re-cuer-da de su a-flic-ción;
 re-cuer-da que él pro-me-tió:
 no des-can-sar has-ta en-con-trar
 la ca-sa pa-rá el SE-ÑOR.

- 2 Supimos que en Efrata está
 el arca, pacto del SEÑOR,
 entre los campos de Jaar.
 Vayamos pues a tal lugar
 postrados ante Jehova.
- 3 Ven Jehová con tu poder,
 tu arca y tu majestad;
 tu pueblo y su autoridad
 gozo sin par pueden tener
 si manifiestas tu bondad.
- 4 Tu prometiste a David:
 “tus descendientes reinarán
 si guardan con fidelidad
 el pacto y leyes que les di,
 con juramento de verdad”.

- 5 ¡Dios te escogió, monte Sión!
¡para morar El te eligió!
“Aquí por siempre habitaré,
sus frutos multiplicaré;
los pobres siempre saciaré”.
- 6 De bendición sacerdotal
los fieles ya disfrutarán;
justicia y bondad tendrán.
Por ello todos gozarán,
alegres todos cantarán.
- 7 Trono a David haré brotar,
y su poder renacerá;
el rey su lámpara tendrá.
Sus enemigos obtendrán
vergüenza y contrariedad.



Vida fraternal. Dios derrama bendiciones espirituales semejantes al rocío refrescante del Monte Hermón y fragancia del oleo del unguimento.

Ginebra 1562

Qué bue-no es vi-vir en ar-mo-nía
co-mo her-ma-nos de u-na fa-mi-lia,
en fra-ter-no a-mor de Dios,
en ben-di-ción al nom-bre del SEÑOR,
en a-la-ban-za y a-do-ra-ción,
en buen es-pí-ri-tu de a-mor.

- 2 Cual óleo puro en Aarón rociado,
fluye en cabellos, barbas y vestidos,
que llena de olor el lugar.
Así en la Iglesia del SEÑOR
que vive siempre en paz y comunión,
allí Dios da su bendición.
- 3 Los montes de Sión tienen las lluvias
que del Hermón descienden presurosas,
a dar vida y prosperidad.
Así en la Iglesia del SEÑOR
que vive siempre en paz y comunión,
allí Dios da su bendición.

Se convoca a los sacerdotes a rendir alabanza al Señor y bendecir a la congregación. Es el culto que Dios acepta.

Ginebra 1562

To-dos los sier-vos del SEÑOR,
al-zad u - ni - dos vues-tra voz,
ben-di-cien-do a vues-tro Dios
de no-che en a-do-ra-ción.

- 2 Hoy vuestras manos levantad,
y alabanza tributad;
en la casa de Jehová
load su nombre_y majestad.
- 3 Envía Dios su bendición
desde el monte de Sión;
amoroso Dios y SEÑOR,
del cielo_y tierra Creador.

138 David alaba a Jehová por su misericordia y fidelidad, su grandeza y fuerza.

Ginebra 1562



Oh, Je-ho-vá, mi co-ra-zón
con san-to ar-dor ha de_a-la-bar-te.
An-te_o-tros dio-ses mi can-ción
se_e-le-va-rá pa-ra_a-dor-rar-te.
Siem-pre, SE-ÑOR, en mi_o-ra-ción
da-ré_a tu san-to nom-bre glo-ria
por la gran-de-za de tu_a-mor,
tu ver-dad y mi-se-ri-cor-dia.

2 Grande es tu nombre, Jehová
y ensalzada es tu palabra.
Cuando afligido yo clamé,
Tú, oh SEÑOR, me respondiste.
Me sostuviste con poder
y fortaleza en mi alma.
Su alabanza alzarán
los reyes todos de la tierra.

- 3 Y cantarán a Jehová
la excelsa luz de sus caminos
Pues grande es su majestad
y con poder su gracia vino.
Porque el alto Jehová
ve a los humildes con cariño,
pero también despreciará
con su desdén a los altivos.
- 4 En mi angustia acudiré
y vivificaré mi vida.
Al enemigo destruiré
Su fuerte diestra extendida.
La obra que en mí comenzó
no dejaré inacabada.
Por tu bondad, oh mi SEÑOR,
no desampares al que amas.



Es un canto de batalla, pidiendo la iluminación a la mente finita del hombre. El canto nuevo de redención de Israel se entonará en medio de las bendiciones del reino.

Ginebra 1562



Ben-di-to se-a Je-ho-vá mi ro-ca
 que a lu-char mis ma-nos las pre-pa-ra;
 me_a-yu-da y su pro-tec-ción me dá
 al com-ba-tir al e-ne-mi-go cruel.
 Es mi re-fu-gio y mi for-ta-le-za,
 a-mi-go fiel que a mi la-do an-da,
 es-cu-do fiel y mi li-ber-ta-dor;
 los pue-blos a mis pies detiene El.

- 2 Oh, SEÑOR, ¿por qué en el hombre piensas?
 ¿Por qué, oh Dios, le tienes en estima?
 El hombre es cual simple vanidad,
 sus días son cual sombra que se vá.
 SEÑOR descende y_a tu siervo salva;
 con rayos y flechas los malos huyan;
 de_aguas y de_extranjeros librarás
 pues juran por lo que no es verdad.

- 3 Oh mi Dios, a tí_entono canto nuevo,
te cantaré con arpa_y decacordio.
Tú que al rey lo haces vencedor,
libraste a David tu servidor.
De las palabras que_hablan los extraños,
líbrame de sus bocas opresoras;
promesas dan que no se cumplirán,
pues juran por lo que no es verdad.
- 4 Cual plantas fuertes nuestros hijos crezcan;
las hijas cual columnas fuertes sean.
Nuestros graneros llenos siempre_estén;
rebaños por millares siempre_habrán.
Líbranos siempre de los enemigos,
de_asaltos y derrotas libre_estemos.
Pueblo feliz es el que tiene paz,
pueblo feliz si tiene al SEÑOR.



Ginebra 1562

Can-ten a Dios un can-to nue-vo;
 en ca-da cul-to de los san-tos.
 El pue-blo por El re-di-mi-do
 go-za en Dios su Cre-a-dor.
 Con tu dan-za a-la-ba a Dios,
 con tus him-nos y ar-pa al son
 Dios se com-pla-ce tan-to y
 les da su sal-va-ción.

- 2 Canten alegres por su gloria
 aun dormidos en sus camas.
 Que siempre tengamos un canto
 a Dios de alabanza.
 Nuestros labios pueden cantar,
 recordando su gran bondad;
 por las victorias que nos da
 debemos hoy cantar.

3 Una espada de dos filos
se vengará de los paganos;
los reyes y los poderosos
encadenados serán;
La sentencia de nuestro Dios,
sobre ellos se pronunció.
Los santos todos obtendrán
la gloria del SEÑOR.

149



La alabanza universal llega a su punto culminante. El propósito final de la creación es la alabanza al Creador. Solamente Dios es digno. ¡Aleluya!

Ginebra 1562

A-la-be-mos al SEÑOR
 al que to-do lo cre-ó,
 por Su fuer-za y po-der
 y Su gran-de ma-jes-tad,
 pues Su nom-bre es e-ter-no.
 Del a-mor es el au-tor,
 al triun-fan-te Cre-a-dor
 tri-bu-te-mos a-la-ban-zas.

- 2 Alabemos con fervor;
 arpa_y flauta_haced sonar,
 cimbalo y tamboril
 todo tiempo_haced sonar
 en perpetua alabanza;
 dulces sonos hoy cantad,
 con voz dulce proclamad:
 ¡El SENÕR sea_alabado!

LAS MELODÍAS DE LOS SALMOS

Arregladas en voces
para órgano o piano

LAS MELODÍAS DE LOS SALMOS

Las melodías de la presente colección de salmos son exactamente iguales a las de la edición original completa de los mismos, hecha y publicada en Ginebra bajo la dirección de Juan Calvino en 1562. Fundamentalmente fueron compuestas por Louis Bourgeois y Maître Pierre, aunque no se sabe qué melodías son de uno y cuáles pertenecen al otro¹). Tampoco sabemos con certeza quién fue Maître Pierre, ya que existieron por aquel entonces en Ginebra tres o cuatro maestros de canto con ese mismo nombre. De Louis Bourgeois (1510-1572) sabemos, en cambio, que fue un famoso músico que también adaptó los salmos para coro polifónico.

Las líneas directrices para poner melodías a los salmos provienen también de Calvino. Se reducen a esto: la Palabra de Dios ha de hacerse cantable para que así pueda toda la congregación hablar a Dios al mismo tiempo. Estas melodías no pretenden, pues, ser una añadidura al texto sino que fluyen como tales del mismo.

Cada una de estas melodías consta a lo sumo de siete tonos, y solamente se usan en ellas dos clases de notas con distinto valor musical: la blanca o mínima y la negra o semimínima. Los silencios son también silencios de blanca y – a veces – de negra. No hay rayitas divisorias del compás ni tresillos. En general tampoco subidas o bajadas bruscas de tonalidad. Los salmos deben cantarse uniformemente, durante cada blanca o mínima un impulso de la mano hacia abajo y otro hacia arriba, lo cual vale asimismo para los silencios de blanca. No se debe acelerar o retardar esa medida. Cada congregación se buscará, por lo demás, su propio ritmo o tempo. En Holanda viene a ser aproximadamente de 60 blancas – 120 negras – por minuto.

Las melodías están anotadas en escalas del siglo XVI, que, en parte, guardan estrecha relación con la música gregoriana – usada en la iglesia católico-romana – y, en parte, con el tono mayor y menor de hoy día. Se comprende que sea así, ya que estas melodías nacieron a mediados del siglo XVI, cuando, por una parte, la iglesia católico-romana perdió su influjo en la vida cultural, y, por otra parte, la libertad del Renacimiento penetró también en la música. Así podemos

decir que el Salterio de Ginebra es quizás la única colección musical de la época en que aparecen a la vez tonalidades propias de iglesia y no de iglesia.

Esas melodías nos llaman, pues, particularmente la atención por su antiguo colorido musical. Ocurre que a veces se espera una subida o bajada de tonalidad donde después la melodía no nos la ofrece. Con todo, quien se familiarice con las melodías ginebrinas de los salmos no podrá menos de experimentar su particular encanto: la rusticidad primitiva con sus aristas, unida a la más tierna unción mística, son los dos elementos contrapuestos con que están inspiradas.

Pero esos elementos pertenecen también a la esencia del Cristianismo. A través de los siglos cantaron los cristianos a su Señor. Hasta en el campo de batalla y en las hogueras. A través de los siglos vienen los hijos de Dios confesando sus pecados y expresando a Dios Padre su dolor y su tristeza. En todo el mundo se reconocen mutuamente los cristianos evangélicos por el canto de las melodías ginebrinas.

Son dignas, pues, de estudio atento y cuidadoso. Convendría que el organista tocase todo el salmo a cuatro voces antes de comenzar el canto del mismo. Si los cantores ya lo conocen, bastará tocar previamente uno o dos pentagramas del principio, o el primero y el último. Después de una ligera pausa de un segundo, se entonará el salmo, – y ahora con el ritmo exacto para el canto. Al final de cada salmo se ofrece una pequeña conclusión. A veces el intervalo entre la tercera y la cuarta voz sobrepasa la octava – véase salmo 5. Si la mano no nos permitiese hacer ese intervalo, podría tocarse la cuarta voz en una octava más alta – véase salmo 103.

Cantar bien – decía Agustín – es orar dos veces.

Dios SEÑOR, es el Santo – dice el salmo 22 – que habita entre nuestras alabanzas.

1) Véase Pierre Pidoux, “Le Psautier Huguenot”, Basilea, 1962

First system of musical notation, featuring a grand staff with treble and bass clefs, a key signature of two sharps (F# and C#), and a 4/4 time signature. The melody in the treble clef consists of quarter and eighth notes, while the bass clef provides a harmonic accompaniment with chords and moving lines.

Second system of musical notation, continuing the piece with similar melodic and harmonic structures in the grand staff.

Third system of musical notation, showing further development of the musical themes.

Fourth system of musical notation, featuring more complex rhythmic patterns and chordal textures.

Fifth system of musical notation, concluding the piece with a final cadence and a double bar line.

3

First system of musical notation. The right hand (treble clef) plays a melody of eighth and quarter notes, while the left hand (bass clef) provides a steady accompaniment of eighth notes. The key signature is D major (two sharps).

Second system of musical notation. The right hand continues the melodic line with some rests, and the left hand maintains the eighth-note accompaniment.

Third system of musical notation. The right hand has a more active melodic line, and the left hand continues the accompaniment.

Fourth system of musical notation. The right hand features a melodic phrase with a repeat sign, and the left hand continues the accompaniment.

Fifth and final system of musical notation. The right hand concludes the melody, and the left hand provides a final accompaniment. The piece ends with a double bar line.

25

The first system of music consists of two staves. The treble clef staff begins with a G4 quarter note, followed by a half note chord of A4 and B4, and then a half note chord of C5 and B4. The bass clef staff begins with a G3 quarter note, followed by a half note chord of A3 and B3, and then a half note chord of C4 and B3. Both staves end with a double bar line.

The second system of music consists of two staves. The treble clef staff begins with a G4 quarter note, followed by a half note chord of A4 and B4, and then a half note chord of C5 and B4. The bass clef staff begins with a G3 quarter note, followed by a half note chord of A3 and B3, and then a half note chord of C4 and B3. Both staves end with a double bar line.

The third system of music consists of two staves. The treble clef staff begins with a G4 quarter note, followed by a half note chord of A4 and B4, and then a half note chord of C5 and B4. The bass clef staff begins with a G3 quarter note, followed by a half note chord of A3 and B3, and then a half note chord of C4 and B3. Both staves end with a double bar line.

The fourth system of music consists of two staves. The treble clef staff begins with a G4 quarter note, followed by a half note chord of A4 and B4, and then a half note chord of C5 and B4. The bass clef staff begins with a G3 quarter note, followed by a half note chord of A3 and B3, and then a half note chord of C4 and B3. Both staves end with a double bar line.

42

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one flat (B-flat). The music begins with a half rest in both staves. In measure 1, the right hand plays a half note chord (F4, A4) and the left hand plays a half note chord (B2, D3). In measure 2, the right hand plays a half note chord (G4, B4) and the left hand plays a half note chord (E3, G3).

The second system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one flat (B-flat). In measure 3, the right hand plays a half note chord (A4, C5) and the left hand plays a half note chord (F3, A3). In measure 4, the right hand plays a half note chord (B4, D5) and the left hand plays a half note chord (G3, B3).

The third system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one flat (B-flat). In measure 5, the right hand plays a half note chord (C5, E5) and the left hand plays a half note chord (A3, C4). In measure 6, the right hand plays a half note chord (D5, F5) and the left hand plays a half note chord (B3, D4).

The fourth system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one flat (B-flat). In measure 7, the right hand plays a half note chord (E5, G5) and the left hand plays a half note chord (D4, F4). In measure 8, the right hand plays a half note chord (F5, A5) and the left hand plays a half note chord (E4, G4).

The fifth system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one flat (B-flat). In measure 9, the right hand plays a half note chord (G5, B5) and the left hand plays a half note chord (F4, A4). In measure 10, the right hand plays a half note chord (A5, C6) and the left hand plays a half note chord (G4, B4). The system concludes with a double bar line.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature. It features a melodic line with eighth and sixteenth notes, including a triplet of eighth notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

The second system continues the piece. The upper staff shows a melodic line with a prominent triplet of eighth notes. The lower staff continues the harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

The third system continues the piece. The upper staff shows a melodic line with a prominent triplet of eighth notes. The lower staff continues the harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

The fourth system concludes the piece. The upper staff shows a melodic line with a prominent triplet of eighth notes. The lower staff continues the harmonic accompaniment with chords and moving bass lines. The system ends with a double bar line.

This page contains six systems of musical notation for piano accompaniment. Each system consists of a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The key signature is one flat (B-flat), and the time signature is 4/4. The music is characterized by a steady, rhythmic accompaniment in the bass line, often using eighth and quarter notes, while the treble line features a more melodic and harmonic accompaniment with chords and moving lines. The piece concludes with a double bar line at the end of the sixth system.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The time signature is 4/4. The melody in the treble staff begins with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, C5, D5, E5, F5, G5, and A5. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system of music continues the piece. The upper staff features a melodic line with quarter notes G4, A4, B4, C5, D5, E5, F5, and G5. The lower staff continues the accompaniment with chords and single notes, including a half note G4 in the final measure.

The third system of music concludes the piece. The upper staff features a melodic line with quarter notes G4, A4, B4, C5, D5, E5, F5, and G5, ending with a half note G5. The lower staff continues the accompaniment with chords and single notes, including a half note G4 in the final measure.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two sharps (F# and C#). It features a melodic line of eighth notes in the right hand and a bass line of quarter notes in the left hand. The piece begins with a whole rest in the right hand and a quarter note in the left hand.

The second system of music consists of two staves. The upper staff continues the melodic line of eighth notes. The lower staff continues the bass line of quarter notes. A repeat sign is present at the end of the system, indicating a first ending.

The third system of music consists of two staves. The upper staff continues the melodic line of eighth notes. The lower staff continues the bass line of quarter notes. The piece continues with a whole rest in the right hand and a quarter note in the left hand.

The fourth system of music consists of two staves. The upper staff continues the melodic line of eighth notes. The lower staff continues the bass line of quarter notes. The piece continues with a whole rest in the right hand and a quarter note in the left hand.

The fifth system of music consists of two staves. The upper staff continues the melodic line of eighth notes. The lower staff continues the bass line of quarter notes. The piece concludes with a double bar line at the end of the system.

First system of musical notation, measures 1-2. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The right hand (treble clef) plays a sequence of eighth notes: G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4, followed by a quarter rest, then G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4. The left hand (bass clef) plays a sequence of eighth notes: G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3, followed by a quarter rest, then G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3.

Second system of musical notation, measures 3-4. The right hand (treble clef) plays a sequence of eighth notes: G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4, followed by a quarter rest, then G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4. The left hand (bass clef) plays a sequence of eighth notes: G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3, followed by a quarter rest, then G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3.

Third system of musical notation, measures 5-6. The right hand (treble clef) plays a sequence of eighth notes: G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4, followed by a quarter rest, then G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4. The left hand (bass clef) plays a sequence of eighth notes: G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3, followed by a quarter rest, then G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3.

Fourth system of musical notation, measures 7-8. The right hand (treble clef) plays a sequence of eighth notes: G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4, followed by a quarter rest, then G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4. The left hand (bass clef) plays a sequence of eighth notes: G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3, followed by a quarter rest, then G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3.

Fifth system of musical notation, measures 9-10. The right hand (treble clef) plays a sequence of eighth notes: G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4, followed by a quarter rest, then G4, A4, B4, C5, B4, A4, G4. The left hand (bass clef) plays a sequence of eighth notes: G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3, followed by a quarter rest, then G3, A3, B3, C4, B3, A3, G3. The system concludes with a double bar line.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one sharp (F#). The music is written in a style that suggests a 4/4 time signature. The upper staff begins with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5. The lower staff begins with a quarter note G3, followed by quarter notes A3, B3, and C4. The system concludes with a whole rest in the upper staff and a quarter note G3 in the lower staff.

The second system of music consists of two staves. The upper staff continues the melodic line from the first system, starting with a quarter note D5 and moving through E5, F#5, G5, A5, B5, and C6. The lower staff provides harmonic support with chords and single notes, including a quarter note G3, a half note A3, and a quarter note B3. The system ends with a quarter note G3 in the lower staff.

The third system of music consists of two staves. The upper staff features a melodic line with quarter notes G4, A4, B4, and C5, followed by a whole rest. The lower staff continues with a bass line of quarter notes G3, A3, B3, and C4, followed by a whole rest. The system concludes with a quarter note G3 in the lower staff.

The fourth system of music consists of two staves. The upper staff begins with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5, then a whole rest. The lower staff starts with a quarter note G3, followed by a half note A3, and a quarter note B3. The system ends with a quarter note G3 in the lower staff.

The fifth system of music consists of two staves. The upper staff begins with a quarter note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5, then a whole rest. The lower staff starts with a quarter note G3, followed by a half note A3, and a quarter note B3. The system concludes with a quarter note G3 in the lower staff.

First system of musical notation, measures 1-2. The treble clef staff contains a melodic line with eighth and quarter notes, and the bass clef staff contains a harmonic accompaniment with chords and single notes.

Second system of musical notation, measures 3-4. The treble clef staff features a melodic line with a slur over measures 3 and 4. The bass clef staff provides harmonic support with chords and single notes.

Third system of musical notation, measures 5-6. The treble clef staff shows a melodic line with quarter and eighth notes. The bass clef staff contains a steady harmonic accompaniment.

Fourth system of musical notation, measures 7-8. The treble clef staff has a melodic line with quarter and eighth notes. The bass clef staff features a harmonic accompaniment with chords and single notes.

Fifth system of musical notation, measures 9-10. The treble clef staff contains a melodic line with quarter and eighth notes. The bass clef staff provides harmonic accompaniment with chords and single notes. The system concludes with a double bar line.

81

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two sharps (F# and C#). It begins with a half note chord of F#4 and C#5, followed by a quarter note chord of F#4 and C#5, and then a quarter note chord of F#4 and C#5. The lower staff is in bass clef with the same key signature. It starts with a whole note chord of F#3 and C#4, followed by a quarter note chord of F#3 and C#4, and then a quarter note chord of F#3 and C#4.

The second system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two sharps. It begins with a half note chord of F#4 and C#5, followed by a quarter note chord of F#4 and C#5, and then a quarter note chord of F#4 and C#5. The lower staff is in bass clef with the same key signature. It starts with a whole note chord of F#3 and C#4, followed by a quarter note chord of F#3 and C#4, and then a quarter note chord of F#3 and C#4.

The third system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two sharps. It begins with a half note chord of F#4 and C#5, followed by a quarter note chord of F#4 and C#5, and then a quarter note chord of F#4 and C#5. The lower staff is in bass clef with the same key signature. It starts with a whole note chord of F#3 and C#4, followed by a quarter note chord of F#3 and C#4, and then a quarter note chord of F#3 and C#4.

First system of a piano score in G major. The right hand features a melodic line with eighth and quarter notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

Second system of the piano score. The right hand continues the melodic development with some rests, and the left hand maintains the accompaniment with a mix of chords and single notes.

Third system of the piano score. The right hand has a more active melodic line with eighth notes, and the left hand accompaniment includes some chords with a circled '6' indicating a sixth interval.

Fourth system of the piano score. The right hand features a melodic line with some chromatic movement, and the left hand accompaniment includes a chromatic bass line.

Fifth system of the piano score, which concludes the piece. The right hand has a final melodic phrase, and the left hand accompaniment ends with a series of chords.

First system of a musical score in G major (one sharp) and 4/4 time. The right hand (treble clef) plays a sequence of chords: G4 (quarter), A4 (quarter), B4 (quarter), C5 (quarter), B4 (quarter), A4 (quarter), G4 (quarter), followed by a whole rest. The left hand (bass clef) plays a sequence of chords: G3 (quarter), A3 (quarter), B3 (quarter), C4 (quarter), B3 (quarter), A3 (quarter), G3 (quarter), followed by a whole rest. The system concludes with a double bar line.

Second system of the musical score. The right hand continues with: G4 (quarter), A4 (quarter), B4 (quarter), C5 (quarter), B4 (quarter), A4 (quarter), G4 (quarter), followed by a whole rest. The left hand continues with: G3 (quarter), A3 (quarter), B3 (quarter), C4 (quarter), B3 (quarter), A3 (quarter), G3 (quarter), followed by a whole rest. A dashed line connects the first G4 in the right hand to the first G3 in the left hand. The system concludes with a double bar line.

Third system of the musical score. The right hand continues with: G4 (quarter), A4 (quarter), B4 (quarter), C5 (quarter), B4 (quarter), A4 (quarter), G4 (quarter), followed by a whole rest. The left hand continues with: G3 (quarter), A3 (quarter), B3 (quarter), C4 (quarter), B3 (quarter), A3 (quarter), G3 (quarter), followed by a whole rest. A dashed line connects the first G4 in the right hand to the first G3 in the left hand. The system concludes with a double bar line.

Fourth system of the musical score. The right hand continues with: G4 (quarter), A4 (quarter), B4 (quarter), C5 (quarter), B4 (quarter), A4 (quarter), G4 (quarter), followed by a whole rest. The left hand continues with: G3 (quarter), A3 (quarter), B3 (quarter), C4 (quarter), B3 (quarter), A3 (quarter), G3 (quarter), followed by a whole rest. A dashed line connects the first G4 in the right hand to the first G3 in the left hand. The system concludes with a double bar line.

The first system of music consists of two staves. The treble staff begins with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, B4, and C5, then a quarter note B4, and a half note A4. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G4, eighth notes F4, E4, and D4, and a quarter note C4. The bass staff starts with a quarter note G2, followed by eighth notes A2, B2, and C3, then a quarter note B2, and a half note A2. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G2, eighth notes F2, E2, and D2, and a quarter note C2.

The second system of music consists of two staves. The treble staff begins with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, B4, and C5, then a quarter note B4, and a half note A4. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G4, eighth notes F4, E4, and D4, and a quarter note C4. The bass staff starts with a quarter note G2, followed by eighth notes A2, B2, and C3, then a quarter note B2, and a half note A2. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G2, eighth notes F2, E2, and D2, and a quarter note C2.

The third system of music consists of two staves. The treble staff begins with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, B4, and C5, then a quarter note B4, and a half note A4. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G4, eighth notes F4, E4, and D4, and a quarter note C4. The bass staff starts with a quarter note G2, followed by eighth notes A2, B2, and C3, then a quarter note B2, and a half note A2. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G2, eighth notes F2, E2, and D2, and a quarter note C2.

The fourth system of music consists of two staves. The treble staff begins with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, B4, and C5, then a quarter note B4, and a half note A4. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G4, eighth notes F4, E4, and D4, and a quarter note C4. The bass staff starts with a quarter note G2, followed by eighth notes A2, B2, and C3, then a quarter note B2, and a half note A2. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G2, eighth notes F2, E2, and D2, and a quarter note C2.

The fifth system of music consists of two staves. The treble staff begins with a quarter note G4, followed by eighth notes A4, B4, and C5, then a quarter note B4, and a half note A4. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G4, eighth notes F4, E4, and D4, and a quarter note C4. The bass staff starts with a quarter note G2, followed by eighth notes A2, B2, and C3, then a quarter note B2, and a half note A2. There is a whole rest in the next measure, followed by a quarter note G2, eighth notes F2, E2, and D2, and a quarter note C2.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a time signature of 4/4. It begins with a half note G4, followed by quarter notes A4, B4, C5, D5, E5, and F#5. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. It begins with a half note G2, followed by quarter notes A2, B2, C3, D3, E3, and F#3. The system concludes with a double bar line.

The second system of music consists of two staves. The upper staff continues the melody from the first system, starting with a half note G4, followed by quarter notes A4, B4, C5, D5, E5, and F#5. The lower staff continues the bass line, starting with a half note G2, followed by quarter notes A2, B2, C3, D3, E3, and F#3. The system concludes with a double bar line.

The third system of music consists of two staves. The upper staff begins with a half note G4, followed by quarter notes A4, B4, C5, D5, E5, and F#5. The lower staff begins with a half note G2, followed by quarter notes A2, B2, C3, D3, E3, and F#3. The system concludes with a double bar line.

The fourth system of music consists of two staves. The upper staff begins with a half note G4, followed by quarter notes A4, B4, C5, D5, E5, and F#5. The lower staff begins with a half note G2, followed by quarter notes A2, B2, C3, D3, E3, and F#3. The system concludes with a double bar line.

The fifth system of music consists of two staves. The upper staff begins with a half note G4, followed by quarter notes A4, B4, C5, D5, E5, and F#5. The lower staff begins with a half note G2, followed by quarter notes A2, B2, C3, D3, E3, and F#3. The system concludes with a double bar line.



The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one sharp (F#). The music features a sequence of chords and single notes, with some notes beamed together and others held as half notes.

The second system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one sharp (F#). The music continues with a sequence of chords and single notes, including some beamed eighth notes and a prominent chord with a sharp sign in the bass staff.

The third system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one sharp (F#). The music concludes with a sequence of chords and single notes, ending with a double bar line.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in the key of D major, indicated by two sharps (F# and C#). The music features a melody in the upper staff with eighth and quarter notes, and a supporting bass line in the lower staff with quarter and eighth notes.

The second system of musical notation continues the piece. The upper staff has a melodic line with some rests and a key signature change to D minor (F# and C#) in the final measure. The lower staff provides a steady accompaniment with quarter notes.

The third system of musical notation shows the continuation of the melody and accompaniment. The upper staff features a series of eighth notes, and the lower staff continues with a consistent rhythmic pattern of quarter notes.

The fourth system of musical notation concludes the piece. It features a final melodic phrase in the upper staff with a fermata over the last note, and a final accompaniment in the lower staff. The system ends with a double bar line.

119

The first system of musical notation for exercise 119 consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in the key of B-flat major, indicated by one flat. The music is written in a 4/4 time signature. The upper staff begins with a half note chord (B-flat, D, F) and continues with a series of chords and eighth notes. The lower staff begins with a half note chord (B-flat, D, F) and continues with a series of chords and eighth notes.

The second system of musical notation for exercise 119 consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in the key of B-flat major, indicated by one flat. The music is written in a 4/4 time signature. The upper staff begins with a half note chord (B-flat, D, F) and continues with a series of chords and eighth notes. The lower staff begins with a half note chord (B-flat, D, F) and continues with a series of chords and eighth notes.

The third system of musical notation for exercise 119 consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in the key of B-flat major, indicated by one flat. The music is written in a 4/4 time signature. The upper staff begins with a half note chord (B-flat, D, F) and continues with a series of chords and eighth notes. The lower staff begins with a half note chord (B-flat, D, F) and continues with a series of chords and eighth notes.

The fourth system of musical notation for exercise 119 consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves are in the key of B-flat major, indicated by one flat. The music is written in a 4/4 time signature. The upper staff begins with a half note chord (B-flat, D, F) and continues with a series of chords and eighth notes. The lower staff begins with a half note chord (B-flat, D, F) and continues with a series of chords and eighth notes.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of two flats (B-flat and E-flat). The music is written in a style that suggests a slow tempo, with many notes beamed together in chords. The upper staff begins with a half note chord, followed by a series of quarter notes and eighth notes, some beamed together. The lower staff provides a harmonic accompaniment with chords and moving lines.

The second system of music continues the piece. It features two staves in the same key signature and clefs as the first system. The upper staff shows a melodic line with some chromaticism, including a sharp sign on a note. The lower staff continues with a steady accompaniment of chords and moving lines.

The third system of music concludes the piece. It consists of two staves in the same key signature and clefs. The upper staff has a melodic line that ends with a final chord. The lower staff provides a final accompaniment. The system ends with a double bar line.

122

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a time signature of 4/4. It features a melodic line with eighth and quarter notes, including a half rest in the second measure. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

The second system continues the piece. The upper staff maintains the melodic flow with quarter and eighth notes. The lower staff features a more active bass line with eighth-note patterns and chordal support.

The third system shows a continuation of the musical themes. The upper staff has a melodic line with some rests, while the lower staff provides a steady accompaniment with chords and moving lines.

The fourth system introduces some melodic variation in the upper staff with slurs and ties. The lower staff continues with a consistent accompaniment pattern.

The fifth system concludes the piece. The upper staff features a melodic line with a final flourish, and the lower staff provides a concluding accompaniment with chords and a final cadence.

First system of a musical score. The treble clef staff contains a series of chords and melodic lines, with a dashed line indicating a connection between a note in the first measure and a note in the fifth measure. The bass clef staff contains a steady accompaniment of chords and single notes.

Second system of a musical score. The treble clef staff continues the melodic and harmonic development. The bass clef staff provides a consistent accompaniment.

Third system of a musical score. The treble clef staff features a melodic line with a dashed line connecting a note in the third measure to a note in the fifth measure. The bass clef staff continues the accompaniment.

Fourth system of a musical score. The treble clef staff shows further melodic and harmonic progression. The bass clef staff maintains the accompaniment.

First system of a musical score in G major, 4/4 time. The treble clef staff features a melody of eighth and quarter notes, while the bass clef staff provides a harmonic accompaniment of chords and eighth notes.

Second system of the musical score. The treble clef staff continues the melody with some rests and a dotted line indicating a continuation of a note. The bass clef staff continues the accompaniment with various chordal textures.

Third system of the musical score, concluding with a double bar line. The treble clef staff shows the final notes of the melody, and the bass clef staff provides the final accompaniment.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. Both staves have a key signature of one sharp (F#) and a common time signature. The music features a melodic line in the upper staff with eighth and quarter notes, and a harmonic accompaniment in the lower staff with chords and moving bass lines.

The second system of music continues the piece. It maintains the same key signature and time signature. The melodic line in the upper staff shows some chromatic movement, and the accompaniment in the lower staff provides a steady harmonic foundation.

The third system of music continues the piece. A notable feature is a dashed line in the lower staff, indicating a connection or continuation of a note or phrase between two measures.

The fourth system of music concludes the piece. It features a final melodic phrase in the upper staff and a corresponding harmonic resolution in the lower staff, ending with a double bar line.



The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat). It contains a melodic line with eighth and quarter notes, including a triplet of eighth notes. The lower staff is in bass clef and provides a piano accompaniment with a steady eighth-note bass line and chords.

The second system continues the musical piece. The upper staff features a melodic line with a variety of note values and rests. The lower staff maintains the piano accompaniment with a consistent eighth-note pattern and chordal support.

The third system concludes the piece. The upper staff ends with a melodic phrase that includes a half note with a fermata. The lower staff concludes with a final chord and a double bar line.

132

The first system of music consists of two staves. The treble clef staff begins with a half note chord of G4 and B4, followed by a quarter note chord of A4 and C5, then a quarter note chord of B4 and D5, and a quarter rest. The bass clef staff begins with a half note chord of G2 and B2, followed by a quarter note chord of A2 and C3, then a quarter note chord of B2 and D3, and a quarter rest.

The second system of music consists of two staves. The treble clef staff begins with a half rest, followed by a quarter note chord of G4 and B4, then a quarter note chord of A4 and C5, then a quarter note chord of B4 and D5, and a quarter rest. The bass clef staff begins with a half rest, followed by a quarter note chord of G2 and B2, then a quarter note chord of A2 and C3, then a quarter note chord of B2 and D3, and a quarter rest.

The third system of music consists of two staves. The treble clef staff begins with a half note chord of G4 and B4, followed by a quarter note chord of A4 and C5, then a quarter note chord of B4 and D5, and a quarter rest. The bass clef staff begins with a half note chord of G2 and B2, followed by a quarter note chord of A2 and C3, then a quarter note chord of B2 and D3, and a quarter rest.

The first system of music is in D major (one sharp). The right hand features a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system continues the piece, showing a continuation of the melodic and harmonic patterns established in the first system.

The third system of music shows further development of the melodic and harmonic material.

The fourth system of music continues the piece, maintaining the D major key signature.

The fifth system of music concludes the piece, ending with a final chord in D major.

134

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature. It features a melodic line with eighth and sixteenth notes, including some beamed pairs and rests. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system of musical notation also consists of two staves. The upper staff continues the melodic line from the first system, ending with a double bar line. The lower staff continues the harmonic accompaniment, also ending with a double bar line. The notation includes various rhythmic values and rests throughout both staves.

The first system of music features a treble clef with a key signature of two sharps (F# and C#) and a 4/4 time signature. The melody in the right hand consists of quarter and eighth notes, with some notes beamed together. The left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system continues the piece, showing a melodic line in the right hand that includes a half note and a quarter note. The left hand accompaniment remains consistent with the first system.

The third system shows a more active melodic line in the right hand with eighth notes and quarter notes. The left hand accompaniment continues to support the melody.

The fourth system features a melodic line in the right hand with quarter and eighth notes. The left hand accompaniment continues to provide harmonic support.

The fifth system concludes the piece with a melodic line in the right hand that includes a half note and a quarter note. The left hand accompaniment continues to support the melody.

First system of musical notation, measures 1-2. The music is in G minor (one flat) and 4/4 time. The right hand features a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

Second system of musical notation, measures 3-4. The right hand continues the melodic development with some rests, and the left hand maintains the accompaniment pattern.

Third system of musical notation, measures 5-6. The right hand introduces a sharp sign (F#) in the fifth measure, indicating a modulation or chromatic movement. The left hand accompaniment remains consistent.

Fourth system of musical notation, measures 7-8. The right hand continues with a melodic line, and the left hand accompaniment provides a steady harmonic base.

Fifth system of musical notation, measures 9-10. The right hand features a more active melodic line with sixteenth notes, and the left hand accompaniment concludes the passage.

The first system of music consists of two staves. The treble staff begins with a G4 quarter note, followed by a G4-A4-B4 quarter note, then a G4-A4-B4 quarter note, and a G4 quarter note. The bass staff starts with a G3 quarter note, followed by a G3-A3-B3 quarter note, then a G3-A3-B3 quarter note, and a G3 quarter note. The music continues with various chords and notes, including a whole rest in the treble staff.

The second system of music consists of two staves. The treble staff begins with a G4 quarter note, followed by a G4-A4-B4 quarter note, then a G4-A4-B4 quarter note, and a G4 quarter note. The bass staff starts with a G3 quarter note, followed by a G3-A3-B3 quarter note, then a G3-A3-B3 quarter note, and a G3 quarter note. The music continues with various chords and notes, including a whole rest in the treble staff.

The third system of music consists of two staves. The treble staff begins with a G4 quarter note, followed by a G4-A4-B4 quarter note, then a G4-A4-B4 quarter note, and a G4 quarter note. The bass staff starts with a G3 quarter note, followed by a G3-A3-B3 quarter note, then a G3-A3-B3 quarter note, and a G3 quarter note. The music continues with various chords and notes, including a whole rest in the treble staff.

The fourth system of music consists of two staves. The treble staff begins with a G4 quarter note, followed by a G4-A4-B4 quarter note, then a G4-A4-B4 quarter note, and a G4 quarter note. The bass staff starts with a G3 quarter note, followed by a G3-A3-B3 quarter note, then a G3-A3-B3 quarter note, and a G3 quarter note. The music continues with various chords and notes, including a whole rest in the treble staff.

First system of musical notation, measures 1-4. The key signature is one sharp (F#). The treble clef staff contains a melodic line with eighth and quarter notes, including slurs and ties. The bass clef staff contains a bass line with chords and eighth notes. Dashed lines connect notes between the two staves, indicating voice leading.

Second system of musical notation, measures 5-8. The treble clef staff features chords and rests. The bass clef staff continues the bass line with eighth notes and chords.

Third system of musical notation, measures 9-12. The treble clef staff contains chords and rests. The bass clef staff continues the bass line with eighth notes and chords.

Fourth system of musical notation, measures 13-16. The treble clef staff contains a melodic line with eighth notes and chords. The bass clef staff continues the bass line with eighth notes and chords. A slur is present in the bass line.

Fifth system of musical notation, measures 17-20. The treble clef staff contains a melodic line with eighth notes and chords, ending with accents (>) on the final notes. The bass clef staff continues the bass line with eighth notes and chords.



